

HONDURAS, GLOBALIZACIÓN Y LA AVENTURA DE LA ZEDE



© FOSDEH

Foro Social de la Deuda Externa y Desarrollo de Honduras

Col. Alameda, Avenida Tiburcio Carías Andino, Casa 1011, Tegucigalpa, Honduras.

Tel/Fax: (504) 2239-3404 | (504) 2239-2110

Correo electrónico: contacto@fosdeh.net

Sitio web oficial: www.fosdeh.net

Fb: Facebook/fosdeh

Twitter: @fosdeh

Equipo Investigador

Luis Martínez

Luisa Lazo

Emma Velásquez

Mauricio Díaz

Colaboraciones

Carmen Gálvez

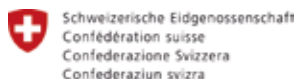
Diagramación

Bricelda Contreras

La Publicación "Honduras, Globalización y la Aventura de las ZEDE" ha sido posible gracias al generoso apoyo de la Cooperación Suiza para el Desarrollo COSUDE y Oxfam en Honduras. El contenido de este documento es responsabilidad del Foro Social de Deuda Externa y Desarrollo de Honduras (FOSDEH) y no representa necesariamente la opinión de la COSUDE, ni de OXFAM.

Se autoriza la utilización total o parcial de este documento, siempre y cuando se cite la fuente.

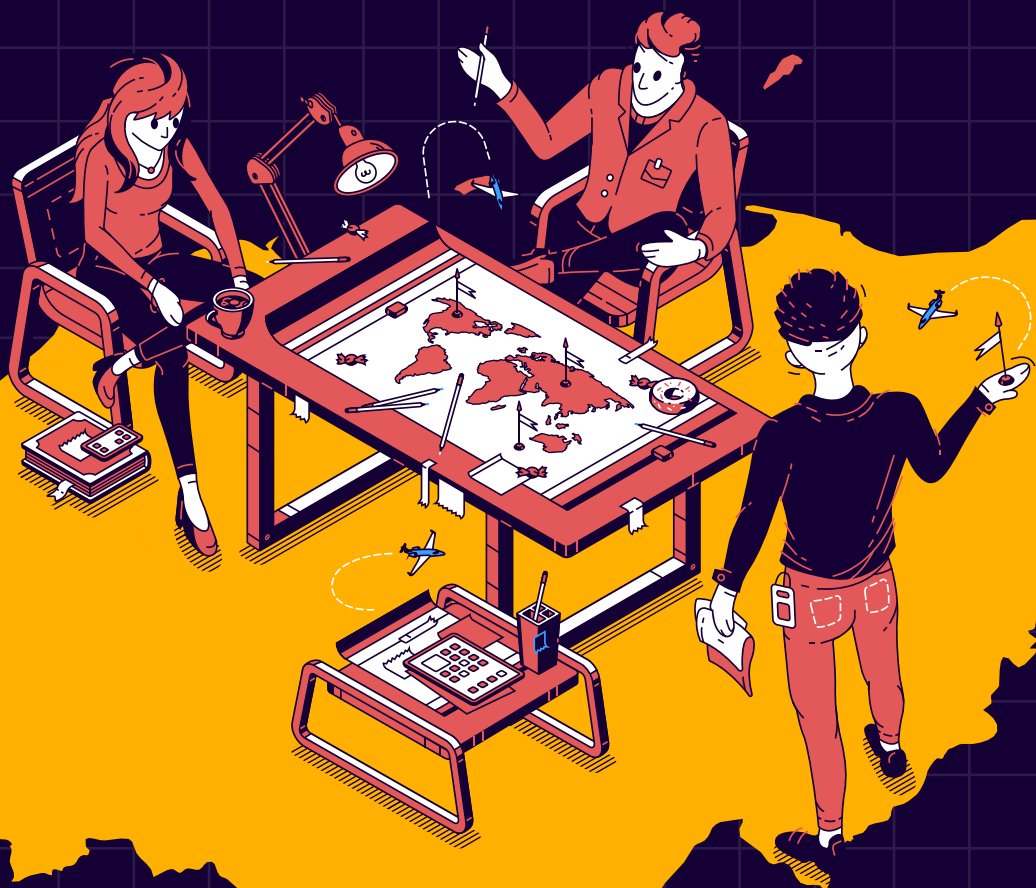
Tegucigalpa, Honduras, marzo 2021



Agencia Suiza para el Desarrollo
y la Cooperación COSUDE



HONDURAS, GLOBALIZACIÓN Y LA AVENTURA DE LA ZEDE



CONTENIDOS

ANÁLISIS GLOBAL DEL SISTEMA SOCIOECONÓMICO VIGENTE Y SU RELACIÓN CON HONDURAS	9
Revolución Informacional en el Contexto Actual	9
Procesos de Universalización	11
UNA VISIÓN CRÍTICA A LA AGENDA MESOAMERICANA	13
Enfoque William I. Robinson sobre el Capitalismo Global	13
Inserción del capitalismo global en la región	16
Agenda mesoamericana de los OFIs	17
La Agenda para Honduras	19
EL SISTEMA SOCIOECONÓMICO GLOBAL EN HONDURAS	24
Breve esbozo de la inserción de Honduras al Capitalismo Global	24
Honduras y su mirada al neoliberalismo	26
Golpe de Estado y la intensificación neoliberal en Honduras	29
LA ZEDE EN HONDURAS	32
Antecedentes Conceptuales e Históricos sobre el Modelo ZEDE	32
Principales Contradicciones Jurídicas	33
Consecuencias desde las Perspectivas Económica, Política y Legal	34
Consecuencias desde las Perspectivas Ambiental, Social y Derechos Humanos.	38
Construcción de Oportunidades de Cambio	42

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS	45
Algunas Conclusiones	45
Algunas Propuestas de Cambio	47
BIBLIOGRAFÍA	51

INTRODUCCIÓN

En las dos últimas décadas del siglo XX la influencia del denominado por varios sectores como neoliberalismo, se ha hecho sentir a través de diversos Programas de Ajuste Estructural a la Economía PAEE, impulsados por los Organismos de Financiamiento Internacional OFIs, quienes desde inicios del siglo XXI imponen una agenda Mesoamericana; la que para Honduras, según el Plan de Nación y Visión de País PNVP en 2011, giraba en torno a la producción energética, consolidación de enclaves, producción agroindustrial, turismo a gran escala y la militarización de la seguridad.

En este sentido el estudio que se presenta a continuación procura exponer de forma concisa las implicaciones que el actual modelo de acumulación global impulsado por los OFIs tiene en las áreas políticas, económicas y sociales de la población hondureña, especialmente a través del modelo ZEDE. Para ello se analiza la concepción territorial para la creación de las Zona Especiales de Desarrollo ZEDE y más recientemente conocidas como Zonas de Empleo y Desarrollo Económico. Estos casos son estudiados desde la perspectiva de la acumulación capitalista presentada por el sociólogo norteamericano William I. Robinson, para quien la etapa del capitalismo en la que estamos ocupa de estos espacios (Mesoamérica y en específico Honduras) para profundizar la acumulación de riqueza, ya que hasta este siglo no habían sido explotados a su máximo nivel.

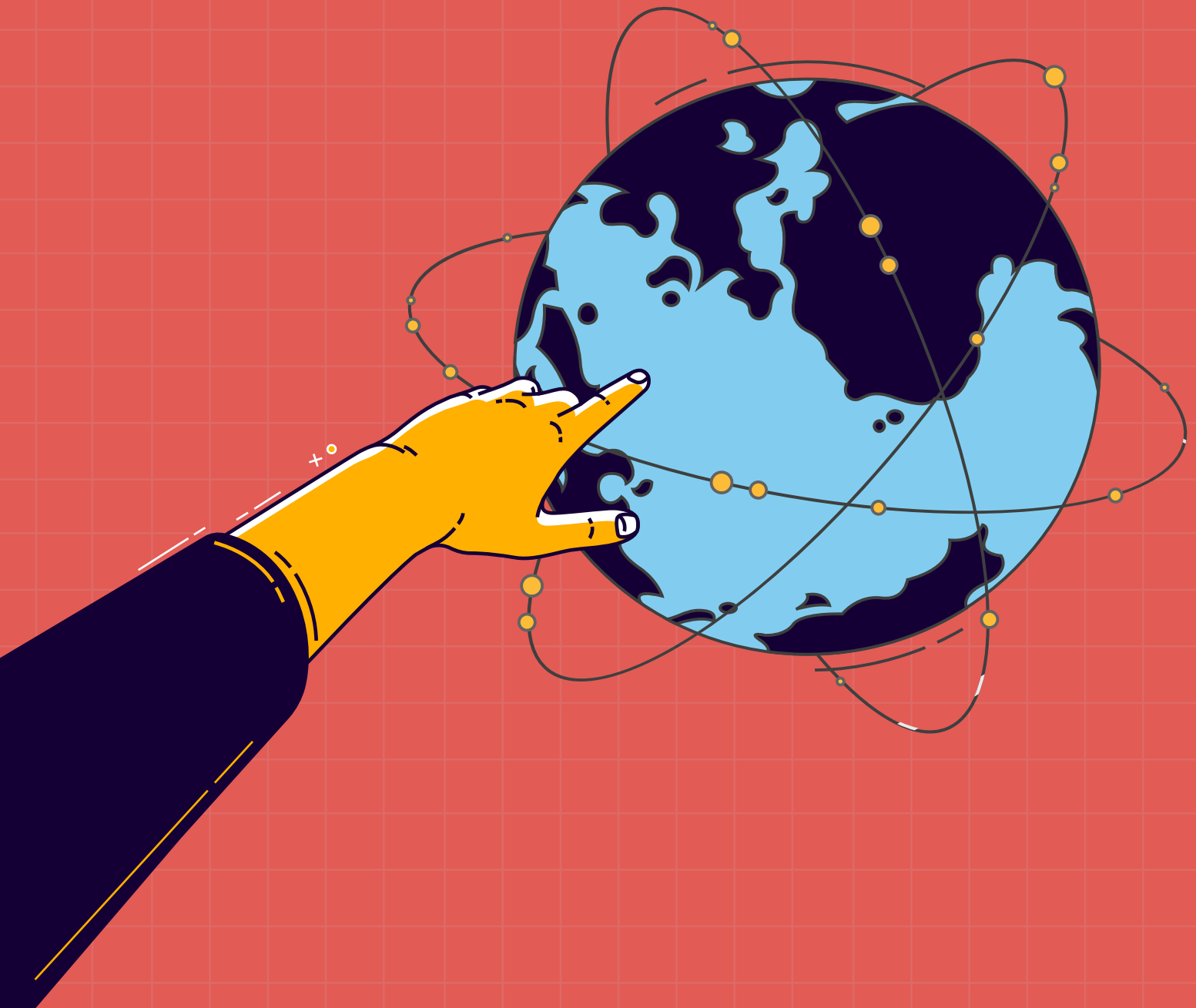
La revisión bibliográfica, análisis de bases de datos y entrevistas con informantes clave de los movimientos sociales y expertos permiten triangular la información, generando una visión reflexiva con enfoque en los derechos humanos de la población afectada. Lo anterior es analizado a la luz de una teoría sobre el capitalismo global y cómo esta desnuda la profundización de las desigualdades y los escenarios de cambio existentes para la implementación de reformas estructurales encaminadas a generar políticas públicas centradas en las personas.

El análisis contempla la opinión de expertos y lideresas de territorios afectados por la influencia capitalista a gran escala. También el estudio esboza las repercusiones políticas que dichas iniciativas entablan para el campo de la soberanía, el Estado de derecho y la dinámica institucional vigente en el país. Esto se desarrolla por medio de un ejercicio histórico que va atando cabos a lo largo de más de un siglo de aventura capitalista hasta desencadenar en la situación actual de crisis sistémicas que vive el mundo y de la que Honduras no puede separarse.

Uno de los principales aportes del presente estudio es explorar las implicaciones políticas tanto en el campo teórico como práctico de la implementación de este modelo de ZEDE, ya que la puesta en marcha de este es visualizada por el Consejo Económico de América Latina CEAL como un ejercicio digno de extrapolar a la región. En este mismo orden de idea es imperioso destacar el papel de las potencias capitalistas centrales en la configuración del triángulo norte de Centroamérica, por ser región de influencia, debido a que junto a la zona sur de México conforman el corredor mesoamericano.

Finalmente, lo anterior repercute en la consolidación de un sistema político endeble en el que los intereses globalistas, protegidos por las fuerzas militares y respaldadas por élites empresariales de corte nacional, subsidiarios de grandes capitales corporativos que sustentan los OFIs y procuran junto a los gobiernos afines a estos perpetuar las relaciones de subordinación ante una clase capitalista transnacional. Al mismo tiempo, este tipo de iniciativas como la ZEDE contribuye directamente a incrementar las desigualdades en el país más desigual de la región, lo que conlleva un mayor empobrecimiento y a su vez generar oleadas de desplazados económicos, incremento de la violencia y destrucción del tejido social vigente.

ANÁLISIS GLOBAL DEL SISTEMA SOCIOECONÓMICO VIGENTE Y SU RELACIÓN CON HONDURAS



ANÁLISIS GLOBAL DEL SISTEMA SOCIOECONÓMICO VIGENTE Y SU RELACIÓN CON HONDURAS

Revolución Informacional en el Contexto Actual

Para poder comprender de forma más precisa los cambios paradigmáticos en materia económica, política y sociocultural suscitados a nivel global y que por ende afectan en Honduras, es necesario aproximarse a planteamientos contemporáneos que sin duda alguna explican en parte estos cambios. Uno de estos es la llamada revolución informacional, la que para Castell (1999) no es más que una revolución tecnológica, centrada en torno a las tecnologías de la información. En este sentido señala que la misma está modificando la base material de la sociedad a un ritmo acelerado.

Desde la perspectiva de Falero estas transformaciones científico-tecnológicas pueden establecerse a partir de tres grandes áreas: la informática, la biotecnología y la nanotecnología. (FaleroAlfredo, 2011, pág. 13). Sin profundizar en la explicación que cada una de estas áreas ha generado, se puede observar la actual interdependencia económica global, introduciendo una nueva forma de relación Estado y sociedad. En estas se conjugan para la creación de herramientas informáticas tendientes agilizar los flujos de capitales entre las economías capitalistas centrales y a su vez entre las periféricas y las centrales.

Cabe destacar que estas áreas antes mencionadas han logrado su mayor desarrollo en los países capitalistas centrales y en su antagonista ideológico, pero a su vez aliado económico China, quienes desde Silicon Valley y la inversión público-privado del gobierno chino han generado centros de investigación, cuyos resultados han destacado en la aplicación de nuevas tecnologías cuánticas como algoritmos e inteligencia artificial, tributando en aplicaciones y programas capaces de generar masivas cantidades de datos que son eficientemente procesados y analizados para la producción de conocimiento instrumentalizado en los mercados e incluso el control social.

Con lo anterior hay que tener cuidado, porque para el mismo Castell la tecnología no determina la sociedad; no obstante, la sociedad por si misma tampoco determina el curso del cambio, este depende de muchos factores, incluidos la invención e iniciativas personales entre otros. Es decir, el resultado final depende de un complejo modelo de interacción, estas interacciones se vuelven más

Haciendo propias las palabras del sociólogo de la referencia, en cuanto a la relación existente entre la actual era de la información y la existencia de modelos como la ZEDE, se puede afirmar en cuanto el tema del poder, este ya no se concentra en las instituciones estatales, las organizaciones, es decir, empresas capitalistas o lo que llama controladores simbólicos, sino que se difunde en redes globales de riqueza, poder, información e imágenes que circulan en una «geografía desmaterializada».



intensas en aquellas sociedades que promueven y financian este cambio, por consiguiente, son las que lo estructuran e imponen a sociedades periféricas, aprovechando el carácter relacionante de las redes a través de la cual fluyen los capitales, el conocimiento, las ideas entre otros.

En síntesis, haciendo propias las palabras del sociólogo de la referencia, en cuanto a la relación existente entre la actual era de la información y la existencia de modelos como la ZEDE, se puede afirmar en cuanto el tema del poder, este ya no se concentra en las instituciones estatales, las organizaciones, es decir, empresas capitalistas o lo que llama controladores simbólicos, sino que se difunde en redes globales de riqueza, poder, información e imágenes que circulan en una «geografía desmaterializada». Se trata de un poder «identificable y difuso». Identificable porque reside en códigos de información y en imágenes de representación, es decir que la «sede» es la mente de la gente (FaleroAlfredo, 2011, pág. 71).

Esta idea va allanando el camino para ingresar al campo de los cambios en el trabajo y en la fuerza de trabajo y sus consecuencias. En este sentido Castell identifica tres tipos de trabajadores: aquellos agrupados en función a la creación de valor, es decir las tareas reales que se efectúan en un determinado tiempo (obreros, campesinos etc.); los agrupados en función de conectarse con otros trabajadores en tiempo real (empleados de Call Center, gerentes de empresas transnacionales etc.), lo que hace a la relación entre la organización y su entorno y los agrupados en función de la capacidad de aportación al proceso de toma de decisiones. Sobresale la segunda, ya que posibilita la conexión en una sociedad global. (FaleroAlfredo, 2011, pág. 72).

Finalmente, Castell aporta el rol del Estado, los procesos productivos y su interacción en el contexto de la revolución informacional, temas que más adelante permitirán engazarlos a otras propuestas de autores contemporáneos que darán luces con respecto a la situación actual que transita Honduras en el marco de la expansión del capitalismo.

Procesos de Universalización

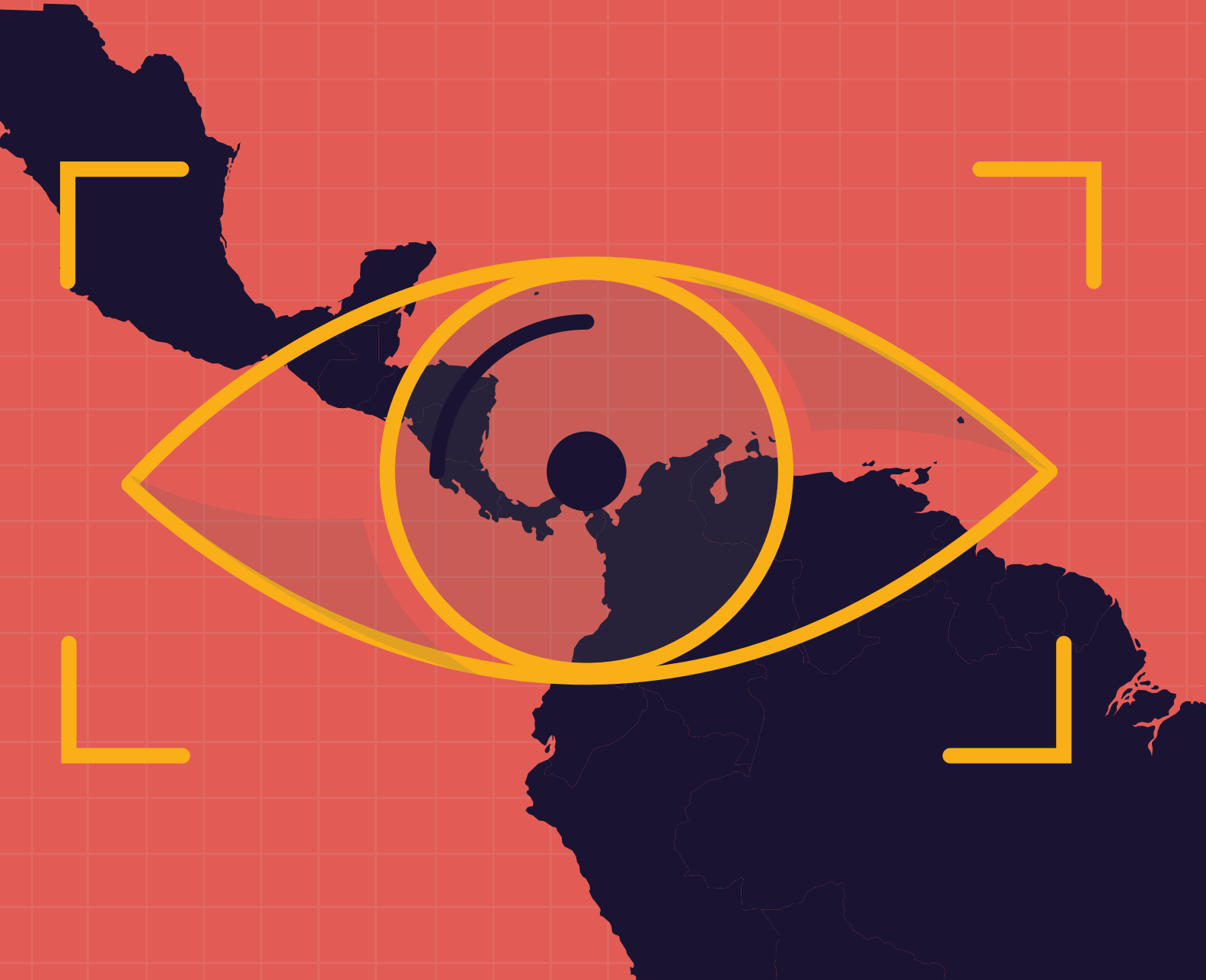
Otro autor que enriquece esta caracterización es el sociólogo británico Giddens con su planteamiento sobre el proceso de universalización a través del cual las ideas generadas en un extremo del planeta se difunden al resto, volviéndose parte de su cotidianidad y asimilándolas como propias; estas ideas pueden ser económicas, políticas y culturales. A gran escala este proceso independiza a una economía globalizada respecto del poder de regulación de los Estados nacionales, crea nuevas áreas económicas y revitaliza regiones unidas cultural o étnicamente traspasando las fronteras nacionales, además produce cambios en las identidades, así como en las relaciones personales y colectivas. (Giddens,1999).

En el contexto actual de cambio climático este autor para el 2009 proponía algunos planteamientos como, por ejemplo: “Los dirigentes políticos podrían utilizar las tensiones provocadas por el cambio climático para ganar o retener el poder en las luchas internas y utilizar, por ejemplo, los inmigrantes como chivos expiatorios en ese pulso por el poder. En las áreas más volátiles del mundo, un país debilitado por las consecuencias del cambio climático podría verse atacado por sus vecinos que intentarían aprovecharse de los problemas internos del país.

Otras posibilidades serían que se originaran conflictos armados cuando los estados intentaran apoderarse de los recursos para abastecerse de una demanda energética superior a la oferta disponible, la opción más probable si prevalecen las peores hipótesis sobre cambio climático” (Giddens,2009, pág. 236).

Las líneas previas ejemplifican en gran medida este proceso de universalización de agendas e ideología trasladada de los países centrales a los periféricos. De este modo el discurso climático, economías verdes y sostenibles han ganado presencia en organismos internacionales tanto financieros como multinacionales, insertándose a través de proyectos e inversiones sociales y privadas en los países que cuenta con mayores recursos hídricos, territoriales, minerales y económicamente deprimidos. Este es el caso de Honduras que más adelante se enfatizará desde el modelo ZEDE.

UNA **VISIÓN CRÍTICA**
A LA AGENDA
MESOAMERICANA



UNA VISIÓN CRÍTICA A LA AGENDA MESOAMERICANA

Enfoque William I. Robinson sobre el Capitalismo Global

Después de explorar algunas visiones sobre el contexto actual del capitalismo y sus múltiples facetas que asume a nivel global, es necesario acercarse a una perspectiva capaz de aterrizar los aportes de los pensadores señalados en el capítulo anterior. En este sentido el presente trabajo hace acopio a la teoría sobre el capitalismo global del sociólogo estadounidense William I. Robinson, su mirada a América Latina y en especial a Centro América y obviamente el caso de Honduras.

Para este autor su tesis principal gira en torno que la formación de clase transnacional es central a la globalización e implica el surgimiento de una clase capitalista transnacional. (Robinson W. , 2013, págs. 57-58). En esta idea hay que tener en cuenta tres elementos indispensables para explicar los fenómenos globales que repercuten en el país. La formación de clase transnacional, la globalización y clase capitalista transnacional.

Como se ha expuesto en el capítulo anterior el nuevo contexto de la globalización, para otra mundialización, globalismo etc. requiere una constante actualización, dado el flujo de ideas, innovaciones y relaciones que se enmarcan en ella. En este orden de ideas Robinson invita a repensar el papel del Estado y del mercado, ya no como agentes aislados y en constante pugna sino como elementos complementarios a través de los cuales fluyen los capitales. Esta premisa contempla la aseveración que empresarios y políticos construyen sociedades de mutuo acuerdo y beneficio.

Al superar los límites teóricos del Estado-nación, este autor otorga a la acumulación capitalista y su relación con el poder la posibilidad de analizar más allá de la visión burguesa, confiriendo la oportunidad de que el actual orden capitalista configura clases transnacionales. Es decir, el corporativismo actual que genera inversiones descentralizadas ubica los propietarios de los medios de producción (empresarios) simultáneamente en varios lugares. Al mismo tiempo genera la misma situación entre los trabajadores que desconocen el origen de su patrón, ya que su lugar de trabajo solo manufactura para una firma vinculada a otro Estado e incluso continente.

Son estas corporaciones transnacionales las que dictaminan en gran medida, debido a su influencia económica y capacidad de mover capitales, las pautas y normativas que los Estados-nación deben seguir para ser partícipes del flujo capitalista. De esta manera instancias supranacionales como la Organización Mundial del Comercio OMC, Organización Mundial de la Salud OMS, Organización de Naciones Unidas ONU influyen directamente en las políticas internas de cada país. Por razones del presente trabajo en este caso se hará énfasis en las vinculadas al Comercio Internacional.

Para poder ser partícipe del comercio y financiamiento internacional, países como Honduras se adhieren a instancias regionales como el Banco Centroamericano de Integración Económica BCIE, Banco Interamericano de Desarrollo BID, Tratados de Libre Comercio con Centroamérica, Estados Unidos, Europa y otros países. Al mismo tiempo de conectarse económicamente, los sectores políticos crean instancias regionales que faciliten los marcos jurídicos, ideológicos y culturales que garanticen el éxito de las iniciativas económicas.

Por ejemplo, Torres indica que el requerimiento presupuestario para impulsar las ZEDE es bastante alto, por ello es importante revisar el papel desarrollado por algunos OFIs. Desde julio de 2018, en el sitio web oficial del BID se encontraba publicado el perfil del proyecto HO-L1191: Apoyo a la Atracción de Inversiones y Creación de Empleo en Honduras. La reseña del proyecto indicaba lo siguiente:

“Esta operación apoyará al Gobierno de Honduras en la conceptualización y preparación de estudios técnicos y diseños para el establecimiento de Zonas de Empleo y Desarrollo Económico (ZEDE) que buscan: (1) el incremento de la inversión en sectores intensivos de empleo; (2) la creación de empleos formales; y (3) la reducción del desempleo y el empleo informal. Esta operación se encuentra en una fase preliminar de preparación. Se publicará documentación adicional tan pronto esté disponible”(Torres S. Daniel, 2020, pág. 10).

Al mismo tiempo iniciativas como el Plan Puebla Panamá, Plan Mesoamérica, Alianza para la Prosperidad entre otros consolidan los instrumentos políticos de penetración transnacional para impulsar las agendas corporativas en países como Honduras. Es así como la configuración de espacios regionales sirve de instrumentos de absorción de capitales a corporaciones globales. Un sistema financiero controlado por transnacionales de México, Estados Unidos, Colombia, China u otros países Centroamericanos y europeos agilizan estos flujos de capital hacia los países centrales.

Para impulsar este tipo de propuestas se requiere de sistemas políticos endebles, políticos con antecedentes de corrupción, élites económicas históricamente subordinadas a capital transnacional, en resumen, la carencia de un proyecto nacional de desarrollo. Todas estas características la reúnen la mayoría de los países latinoamericanos por lo que se vuelve fácil incorporarlos bajo esta dinámica. Las corporaciones transnacionales se asocian con los sectores

políticos tradicionales y las élites económicas locales para promover inversiones, sobre todo en sectores estratégicos y de gran demanda en los mercados globales.

A esta asociación entre capitalistas transnacionales, élites económicas subsidiarias y políticos vinculados a estos sectores es lo que Robinson denomina clase capitalista transnacional. Son estas las que a partir de la imposición del modelo neoliberal han tomado el poder en la región, con ligeras excepciones como la iniciativa ALBA, por ende, todos aquellos gobiernos que no comulgan ni se alinean con estos intereses son calificados de forma negativa e incluso desde 2009 con la experiencia hondureña aumentó el nivel de desestabilización política y social en la Región.

Una perspectiva crítica impulsada por varios expertos del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO, establece que en el continente americano aún persisten cuatro espacios territoriales que han sido manejados por esta clase capitalista transnacional como reservas estratégicas. Estos espacios globales de acumulación capitalista de reserva son la Amazonía, Patagonia Austral, frontera norte de México y Mesoamérica. Este último extendido desde el Estado de Puebla en México hasta Panamá o la frontera norte de Colombia.

El contexto actual de cambio climático, el ascenso del crimen organizado como actor económico, las disputas geopolíticas entre bloques y países por el control económico, los avances tecnológicos, las crecientes desigualdades y la deslocalización de los capitales promueven que las clases capitalistas transnacional vuelvan sus ojos hacia Mesoamérica y sus abundantes recursos que les permitan superar la crisis capitalista del 2008. De aquí que los sectores antes señalados sean actores claves en la crisis hondureña y postulen iniciativas como las ZEDES.

Una perspectiva crítica impulsada por varios expertos del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO, establece que en el continente americano aún persisten cuatro espacios territoriales que han sido manejados por esta clase capitalista transnacional como reservas estratégicas.



En los países subdesarrollados o de forma más abarcativas las regiones donde el capitalismo no ha explotado con mucha intensidad sus recursos, tales como América Latina, Europa del Este, parte de Asia y África, esta clase capitalista transnacional que ha logrado generar extraordinarios excedentes en el primer mundo, se instala por medio de una agenda, la que es ejecutada por sectores transnacionales vinculados a la política en cada una de estas regiones o países.



Inserción del capitalismo global en la región

Para Robinson la globalización no es más que la cercana culminación de un largo proceso de siglos de expansión de la producción capitalista alrededor del mundo y desplazamientos de las relaciones pre capitalista (Robinson W. I., 2013:25). Es decir, esto representa una nueva fase transnacional en el desarrollo del sistema capitalista mundial, que ve como determinante la economía global. Este cambio está dado por el surgimiento del Estado transnacional que en buena medida vino a remplazar la estructura económica del Estado-nación a través de la globalización tanto de la producción como de los capitales transnacionales.

En los países subdesarrollados o de forma más abarcativas las regiones donde el capitalismo no ha explotado con mucha intensidad sus recursos, tales como América Latina, Europa del Este, parte de Asia y África, esta clase capitalista transnacional que ha logrado generar extraordinarios excedentes en el primer mundo, se instala por medio de una agenda, la que es ejecutada por sectores transnacionales vinculados a la política en cada una de estas regiones o países. En este sentido W. I. Robinson caracteriza a este sector en función de dos elementos: En primer lugar, su concentración económica se fundamenta en las finanzas, telecomunicaciones, el comercio minorista y de otro tipo, junto con la actividad de exportación no tradicional.

En segundo lugar, su bonanza florece entre las décadas de los ochenta y noventa del siglo XX, gracias a la globalización neoliberal que generó los procesos de privatización y su conexión al capitalismo global (Robinson W. I., 2015:186). Durante este período en la región centroamericana las compañías transnacionales observaron un nicho de oportunidades, ya que se estaba dando un proceso de pacificación materializado con la firma de los tratados de paz. Este mismo autor ubica el sector ecoturístico como un claro ejemplo de la conexión existente entre la clase capitalista transnacional y las élites locales, quienes por medio de la prestación de servicios hoteleros, restaurantes y operadores turísticos firmaron contratos de franquicias.

Para la primera década del siglo XXI las redes de interconexión

se ampliaron a los sistemas financieros, telecomunicaciones, alimentos y energía. Tal influencia aunada al arribo de las derechas políticas de la región impulsadas por las élites locales, produjeron las condiciones políticas idóneas para la firma del Tratado de Libre Comercio de Centroamérica y República Dominicana con los Estados Unidos, conocidos por sus siglas en inglés como CAFTA-DR. Cabe señalar que a partir de 2006 dicho proceso tuvo un pequeño estancamiento por el ascenso de izquierdas al poder político en Nicaragua, El Salvador y posteriormente en Honduras.

En definitiva la élites locales se fusionan, formando sectores capitalistas regionales que a su vez sirven de subsidiarios de los capitalistas transnacionales quienes en el caso de Honduras y más ampliamente Mesoamérica dictan las pautas para un proyecto global que inicialmente se vendió en materia de seguridad, pero posteriormente abarcó las áreas de producción energética, agroindustria, infraestructura y complementandolo con el ya existente sector ecoturístico desde los noventa.

Agenda mesoamericana de los OFIs

En este orden de ideas Robinson establece que lo político y lo económico se unen en un proyecto más amplio de hegemonía, se reestructura otorgando una inmanente predisposición de clase a los actores externos. Estos agentes tienden a fusionarse con agentes políticos de los Estados Neoliberales y a unirse gradualmente en un accidentado proceso de crisis y conflictos a una fracción transnacional izada de la élite local. Se espera que esta élite llegue a ser hegemónica y consolide nuevos bloques históricos nacionales que aten el orden social local al orden transnacional (Robinson W. I., 2013).

En el caso de América Latina se identifican cuatro grandes espacios territoriales en los que el capitalismo transnacional busca maximizar sus utilidades con la explotación intensiva de los recursos ahí existentes. Estas regiones se enmarcan en la frontera norte de México con Estados Unidos, la región de la Amazonia, la Patagonia Austral y el corredor Mesoamericano que contempla desde el Sur de México hasta Colombia atravesando América Central. En cada uno de ellos subyacen una riqueza de recursos naturales que aún no han sido explotados intensivamente por el capital transnacional, por ende, en Alianza con sectores regionales construyen una agenda común para imponer a los Estados Latinoamericanos.

Evidencia de esto es el presente caso de estudio, en el que el Proyecto Mesoamericano, antiguamente llamado Plan Puebla Panamá; es una integración entre nueve Estados. Estos Estados más que integración conforma una larga unión, puesto que la mayoría de ellos comparten la misma historia, cultura,

afinidad étnica y lingüística, así como un similar desarrollo socioeconómico, caracterizándose por ser en su mayoría países pequeños desde el tiempo de la independencia con excepción, de México y Colombia, siendo estos los más grandes en la región con un desarrollo poco más elevado que Centroamérica (Pérez, 2009, pág. 5).

A manera de ejemplificar esta articulación de Agenda Mesoamericana, Diego indica que en 2016 en México, en los estertores de su sexenio, Enrique Peña Nieto tuvo la ocurrencia de “sacarse de la manga” la creación de varias Zonas Económicas Especiales (ZEE), entre ellas la del Istmo de Tehuantepec (ZEEIT), en las que se detonaría el crecimiento económico por medio de la atracción de la inversión privada, vía concesiones en impuestos, precios de servicios e insumos, acceso a tierras y construcción de infraestructura, como carreteras, vías férreas, modernización de los puertos de Coatzacoalcos y Salina Cruz, entre otras acciones.

Este mismo autor señala que los documentos rectores de la ZEEIT, mencionaban que la tierra de interés para alguna corporación capitalista no sería rentada o cedida en forma temporal, bajo un contrato de ocupación, sino expropiada, con lo que sus usufructuarios o dueños quedarían desposeídos por medio de un pago determinado por un avalúo, sin la posibilidad de negarse a ceder su tierra. La exclusión de la población local y de sus comunidades, de acuerdo con la normativa de la ZEEIT, era total, pues no se les consideraba integrantes del Consejo Técnico de la ZEE. Página 22(Diego Quintana Roberto, 2020, pág. 22)

Cabe destacar que como previamente se señaló las mismas contradicciones internas de estos procesos de integración han mermado la intensidad de su consolidación, siendo así que el sector capitalista transnacional requiere de reglas claras, control social y gobernabilidad para recuperar su inversión y posteriormente generar utilidades. En este orden de ideas, para el 2014, bajo el argumento de desarrollar el capital humano, fortalecer las instituciones, dinamizar el sector productivo y mejorar la seguridad ciudadana y el acceso a la justicia, estos sectores capitalista transnacionales crean la Alianza para la Prosperidad conformada por Guatemala, El Salvador y Honduras.

La importancia de esta Alianza integradora es que al mismo tiempo de garantizar el control estratégico de los recursos energéticos, migraciones, agroindustria, seguridad, turismo y minería, crea un potencial mercado equivalente al treceavo en superficie del continente, novena economía de la región, treinta millones de habitantes y cuarto exportador de manufacturas a nivel Latinoamericano. Además de interconectarse al mercado global, paralelamente puede construir una amplia capa de consumidores de clase media y mercado de trabajo para las transnacionales. (Plan de la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte, 2015, pág. 4)

Estos ejercicios integracionistas caminan desde la primera década del siglo XXI con proyectos del Corredor Seco que une a Puerto La Unión en El Salvador con Puerto Cortés en Honduras. El Sistema de Integración Energética de Centro América procura enlazar todas las iniciativas privadas y públicas de producción energética de la región con las de Colombia y México para finalmente alimentar la inmensa demanda del mercado estadounidense que para el 2030 propone el cambio de matriz energética “sucias a limpias”.

La configuración de un triángulo norte, como subregión, es uno de los pasos para consolidar este proyecto transnacional. De esta manera la agenda globalista permea la débil institucionalidad de los Estados-nación corroídos históricamente por la corrupción, narcotráfico y violencia, temas todos estos utilizados por los OFIs y cooperantes vinculados a las transnacionales para apropiarse y promover demandas sociales, reformas políticas al mismo tiempo de permitir la consolidación de regímenes autoritarios que garanticen sus intereses.

La Agenda para Honduras

Como ya se ha mencionado, Honduras es parte del corredor Mesoamericano uno de los espacios globales de acumulación capitalista que todavía no había sido intensamente explotado. La agenda para el país se circunscribe a los proyectos de infraestructura logística, complejos hoteleros en la costa norte, agroindustria a gran escala, megaproyectos de producción energética y explotación minera e hidrocarburos. Para ello esta iniciativa mesoamericana requiere de la apertura total del Estado al capital transnacional y garantizar el orden jurídico, social y sobre todo militar para proteger sus inversiones.

En el marco de esta inversión en materia de seguridad y defensa, FOSDEH en 2019 publicó un estudio en el que establece el paulatino incremento del presupuesto en el área de Seguridad llegando a 6,583.5 millones de Lempiras, mientras en Defensa 7,958.6 millones de Lempiras (FOSDEH, 2019). Lo anterior en detrimento de la inversión en salud y educación que paralelamente desde 2010 ha venido decreciendo su presupuesto de forma ostensible.

La agenda globalista permea la débil institucionalidad de los Estados-nación corroídos históricamente por la corrupción, narcotráfico y violencia, temas todos estos utilizados por los OFIs y cooperantes vinculados a las transnacionales para apropiarse y promover demandas sociales, reformas políticas al mismo tiempo de permitir la consolidación de regímenes autoritarios que garanticen sus intereses.



Las Ciudades Modelo están basadas en el concepto de las Charter Cities postulado por Paul Romer, que aboga por el establecimiento de Zonas Especiales de Desarrollo similares a Singapur, Hong Kong y Shenzhen que cuenten con disposiciones legislativas y económicas flexibles que les permiten convertirse en focos claves de comercio



Evidenciando de esta manera el marcado interés del Gobierno por reforzar los cuerpos armados a través de fondos estatales y dejando a merced del mercado la cobertura en salud y educación.

Otra iniciativa impulsada desde el capitalismo transnacional en alianza con sectores empresariales hondureños es la de las popularmente conocidas como ZEDE, también llamadas Ciudades Modelo o Charter Cities. Según Varda, las Ciudades Modelo están basadas en el concepto de las Charter Cities postulado por Paul Romer, un economista estadounidense premiado con el Nobel y profesor de la Universidad de Nueva York, que aboga por el establecimiento de Zonas Especiales de Desarrollo similares a Singapur, Hong Kong y Shenzhen que cuenten con disposiciones legislativas y económicas flexibles que les permiten convertirse en focos claves de comercio (Varda, 2017, pág. 1).

Posteriormente al no contar esta iniciativa con el respaldo popular su nombre fue modificado a las RED, o las Redes de Regiones Especiales de Desarrollo. Se intentaron perfilar como una alternativa para potenciar a Honduras y convertirla en un modelo exitoso. De acuerdo con la reforma al Artículo 329 de la constitución hondureña, las RED “son entes creados con el propósito de acelerar la adopción de tecnologías que permitan producir y prestar servicios con un alto valor agregado, en un ambiente estable con reglas transparentes.

Esta misma autora señala que el proyecto estuvo liderado inicialmente por Paul Romer, quien fue incluso designado, en conjunto con otros actores, como parte de una Comisión de Transparencia que tenía el objetivo de velar por la ejecución de la iniciativa. No obstante, el proyecto pasó a cargo de Michael Strong del consorcio MGK quien se ha distanciado de la propuesta de Romer. Por su parte Romer emitió una carta pública al Presidente Porfirio Lobo en 2013 donde aludía:

“Existen condiciones en el país que no permitieron que la Comisión de Transparencia juegue el rol que originalmente se le designó en el marco de este importante proyecto y que por lo tanto consideraba mejor no seguir como parte de ese proceso pero que continuaba creyendo firmemente en la visión detrás de la iniciativa RED de Honduras y se mantenían dispuesto a trabajar con ellos cuando los impedimentos para el establecimiento integral del marco institucional de las RED se haya resuelto” (Varda, 2017, pág. 2).

Posteriormente para 2014 y después de hacer movimientos políticos en las esferas legislativas y judiciales el gobernante Juan Orlando Hernández, denominó a las Zonas Especiales de Desarrollo Económico y Social ZEDES, y las elevó a categoría constitucional, lo que en palabras de expertos viola flagrantemente todos los principios de soberanía e integridad territorial contemplados con la Constitución de la República. A la fecha la información oficial del proyecto es escasa y confidencial, lo que ha envuelto a dicha iniciativa un manto de misterio en el que solo sectores a fines del gobernante y las cúpulas empresariales subordinadas al capitalismo transnacional manejan información.

De hecho, son los inversionistas surcoreanos los primeros en apostarle a este tipo de propuestas en el país ya que desde el 2015 se ha filtrado información de que, en la zona sur de Honduras, más específicamente en la cuenca del Golfo de Fonseca, incluyendo la Isla del Tigre, se ha concesionado una enorme extensión del territorio que abarca varios municipios de los Departamentos de Choluteca y Valle. El mecanismo utilizado para esta concesión fue el de las Alianzas Público-Privada APP, las que también fueron aprobadas e incluso financiadas por los OFIs.

Los dos últimos intentos concesionarios en materia de ZEDES, aparecieron en el año 2020 en medio de la crisis global suscitada por la pandemia de COVID-19. Se filtraron informaciones en los medios de comunicación de la creación de la Ciudad Morazán en el municipio de Choloma al norte del país y el más sonado el de PROSPERA en el municipio de Roatán en Islas de la Bahía. Este último es el que ha despertado mayor indignación entre los pobladores y sociedad civil, ya que contempla la entrega en tres etapas de territorios poblados en uno de los sectores más desarrollados.

Como respuestas ante las consecuencias al desplazamiento forzado, marginación, empobrecimiento y profundización de las desigualdades tanto por los proyectos de producción energética como de la ZEDES, los sectores organizados de carácter clasista, campesinos y pobladores han tomado acciones organizativas de insurrección popular, apoyados por las Organizaciones No Gubernamentales ONG's locales con financiamiento de cooperantes internacionales. Esto también evidencia otra faceta de la transnacionalización y de las luchas y resistencia contra los capitalistas transnacionales.

Los dos últimos intentos concesionarios en materia de ZEDES, aparecieron en el año 2020 en medio de la crisis global suscitada por la pandemia de COVID-19. Se filtraron informaciones en los medios de comunicación de la creación de la Ciudad Morazán en el municipio de Choloma al norte del país y el más sonado el de PROSPERA en el municipio de Roatán en Islas de la Bahía. Este último es el que ha despertado mayor indignación entre los pobladores y sociedad civil, ya que contempla la entrega en tres etapas de territorios poblados en uno de los sectores más desarrollados.



Los episodios de contienda más sobresalientes en cuanto al tema energético son los desarrollados por el Movimiento Ambientalista de Atlántida MAA en la zona norte y Litoral Atlántico del país, donde articulan una serie de resistencia territoriales conjuntamente a sectores religiosos progresista. Por otra parte, el Movimiento Ambientalista del Sur MASS VIDA articula 36 organizaciones de pobladores y ONG´s de la zona sur del país en defensa de sus territorios contra la ZEDES y la instalación de paneles solares para la producción de energía, mientras en Roatán se promueve una coordinadora de patronatos en defensa del territorio contra PROSPERA.

EL SISTEMA
SOCIOECONÓMICO GLOBAL
EN HONDURAS



EL SISTEMA SOCIOECONÓMICO GLOBAL EN HONDURAS

Breve esbozo de la inserción de Honduras al Capitalismo Global

Para 1876 con la llamada Reforma Liberal, el país se preparaba para iniciar de manera formal su tránsito en la dinámica capitalista. La inversión en el ferrocarril transoceánico, la apertura de carreteras, infraestructura telegráfica, modernización del aparato político, creación de partidos políticos y fundación de centros educativos, entre otros, dieron la imagen internacional de que Honduras estaba apta para recibir inversión extranjera e insertarse al mercado mundial. Tal incorporación se trató de hacer por medio del café; sin embargo, fueron la minería y producción bananera las encargadas de esta tarea.

Estos dos rubros fueron explotados bajo una economía de enclave, en pocas palabras, esto no es más que la concesión de miles de hectáreas del territorio nacional, sus recursos, e incluso sus políticas internas al capital transnacional. Este capital provenía esencialmente de los Estados Unidos de América, quienes en el caso de la minería introdujeron ciertos avances tecnológicos y en las relaciones de producción, aunque cabe señalar que ese auge fue efímero y vinculado a sonados casos de corrupción entre la empresa minera y los gobernantes de la época.

Con el declive de la concesión minera toma relevancia la concesión de una amplia franja costera del país para la producción bananera destinada al mercado norteamericano. Es bien sabido que a inicios del siglo XX ya en la región norte se encontraban una buena cantidad de productores independientes de banano, quienes debido a las concesiones otorgadas por los gobiernos fueron rápidamente absorbidos y reducido su potencial de crecimiento a expensas de favorecer los intereses transnacionales. Cabe destacar que en gran medida esas concesiones contemplaban grandes inversiones en infraestructura por parte de las transnacionales, así como de promesas de desarrollo que se extrapolarían al resto del país a manera de un efecto “dominó”.

La injerencia de las empresas bananeras trascendió lo económico, contribuyeron a la formación de un bipartidismo vigente por más de 100 años en el país, configuró una clase política dependiente de los intereses norteamericanos, un sistema laboral deficiente en el que los derechos laborales no contaban y consolidó el modelo primario agroexportador de monocultivo. De esta manera la primera experiencia entreguista culminó con una profunda

crisis económica en 1929 que se trató de aplacar con una dictadura de 16 años de Tiburcio Carias Andino hasta 1949.

Otro ejercicio insipiente en el siglo XIX fue el fallido proyecto de Ciudad Medina, el que fue promovido por la presidencia de José María Medina. Esta iniciativa promovida por confederados y estudiada por el historiador Morán era pervivida con buenos ojos para instalarse en la región del Valle de Sula, en palabras del General Watkins comentaba lo siguiente con respecto a las tierras del Valle:



“Las tierras son ricas, de un color oscuro y parecer inagotable; el suelo está en muchos lugares a seis pies de profundidad y rara vez bajo dos. Las tierras están cubiertas con muchas maderas, valiosos para la construcción de la industria. Donde la tierra no tiene mucha madera, es una jungla impenetrable de arbustos, enredaderas y espinos; de hecho, puedo decir que todo el país, entre las montañas y el Chamilicon [Río Chamalecón], salvo algunas sabanas, está cubierta por una espesa maleza...”(Moran, 2019)



Más tarde, específicamente a mediados del siglo XX las corrientes reformistas impulsadas por los gobiernos occidentales y con mayor fuerza el de Estados Unidos en la región latinoamericana, sentaron las bases de apertura a sectores sociales al campo laboral, obteniendo derechos laborales, reformas agrarias, participación de la mujer, reestructuración del Estado, formación de una clase media y configuración de élites económicas y políticas nacionales vinculadas a regímenes militares que en pro de sostener el capitalismo generaba espacios tendientes a contener los procesos revolucionarios de índole socialista auspiciados generalmente por la URSS.

En ese momento histórico las ideas de bloques regionales, burguesías nacionales y proyectos estatales tomaron fuerza y en cierta medida frenaron la inversión extranjera directa. Los capitales transnacionales tomaron forma de préstamos otorgados especialmente por el Banco Mundial BM bajo la influencia del Fondo Monetario Internacional FMI, convirtiéndose de esta manera en el principal acreedor de los países latinoamericanos.

A pesar de que los recursos fluían para la inversión social y productiva del país, las viejas prácticas heredadas de la colonia y el siglo anterior continuaban. La corrupción generalizada entre políticos, militares y empresarios; el clientelismo político y el autoritarismo tanto a nivel gubernamental, como en las organizaciones sociales fueron una constante a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Esto contribuyó a un endeudamiento externo incapaz de ser

manejado, dejando a expensas de los OFIs la economía y política de la región y por consiguiente de Honduras, naciendo de esta manera la famosa crisis de la deuda externa.

Honduras y su mirada al neoliberalismo

En la década de los setenta, América Latina tuvo acercamientos al cambio de modelo, este vino con la transición de las dictaduras militares a los gobiernos civiles y en el caso de Honduras con la correspondiente Constituyente de 1981. En este contexto puede afirmarse que empezó a desarrollarse la industria maquiladora en el territorio nacional bajo el gobierno militar de Juan Alberto Melgar Castro (1975-1978). Esto con la emisión del Decreto Ejecutivo N° 356 del 21 de julio de 1976, que establecía la creación de la Zona Libre (ZOLI) de Puerto Cortés.

Posteriormente mediante el Decreto N° 787 del 9 de julio de 1979, se acordó extender las Zonas Libres hacia los puertos de Tela, Omoa, La Ceiba, Amapala y a la Ciudad de Choloma. Todas estas ZOLI se rigieron por la Ley Constitutiva de la Zona Libre de Puerto Cortés. Las empresas que se ampararon bajo la Ley de las ZOLI podían importar y exportar mercancías exentas de pagos arancelarios, cargos y recargos, derechos consulares, impuestos internos, municipales y distritales, de consumo y demás gravámenes relacionados con dichas actividades. Pero también las utilidades de estas empresas protegidas por este régimen quedaban exoneradas del pago del impuesto sobre la renta,

Más adelante mediante el Decreto N° 35 de 1984, se constituye el Régimen Temporal de Importaciones (RIT), cuyo propósito era aprovechar los beneficios de la "Iniciativa de la Cuenca del Caribe", que permitía el acceso libre de aranceles al mercado estadounidense de varios productos del área centroamericana y del Caribe. Después, en 1987, en el contexto de las políticas neoliberales, se emitió el Decreto N° 37- 87, que aprobó las Zonas Industriales de Procesamiento (ZIP), como una nueva variante de las maquilas. La característica de las ZIP es que son de propiedad y administración privada, también sometidas a la vigilancia fiscal del Estado, de esta manera surgen en diciembre de 1989 la Zona Libre de INHDELVA y ZIP Choloma en el municipio del mismo nombre.(Lara, 2009, pág. 43).

Tras el fin de la Guerra de Baja intensidad en la región Centro Americana y con el objeto de agilizar un nuevo modelo económico, las élites políticas y económicas hondureñas impulsaron las políticas neoliberales. Al respecto Sosa resalta:

«En los primeros días de marzo de 1990, a menos de dos meses de haber asumido la Presidencia de la República Rafael Leonardo Callejas, este emitió el Decreto

18-90 o Ley de Ordenamiento Estructural de la Economía, conocida popularmente como “el paquetazo” (Sosa, 2010, pág. 18)».

En síntesis, Irías enlista las medidas económicas emitidas en 1990, la gran mayoría contenida en el Decreto 18-90, fueron las siguientes: devaluación de la moneda, desgravación arancelaria que significó la reducción de los impuestos de importación, dando paso a la eliminación del proteccionismo local y la consiguiente apertura de la economía a la competencia internacional; anulación de franquicias, con lo cual se exoneró del pago de impuestos a los importadores; se modificó el impuesto sobre ventas, que pasó del 5% al 7%.

También se incrementaron o crearon nuevos impuestos, como el de los derivados del petróleo, producción de azúcar, cerveza, fósforos, matrícula de vehículos y un impuesto temporal a la ganancia extraordinaria de exportación. Aumento al precio de los combustibles y el transporte; incremento de las tarifas de los servicios públicos, de la energía eléctrica, del agua, del servicio telefónico nacional e internacional. La liberación de las tasas de interés, incrementándose los techos a las tasas de interés sobre los préstamos bancarios comerciales con destino a la exportación y al consumo, exceptuándose los préstamos para viviendas y otras actividades productivas.

FOSDEH postula que, a partir del inicio formal en 1990 de la política de modernización del Estado, se constata una continuidad de un patrón productivo primario exportador que produce, entre otras consecuencias, la desposesión de territorios indígenas, campesinos y comunitarios para favorecer proyectos – transnacionales y de élites financieras locales- de minería, represas hidroeléctricas y turismo. A cambio, como ilusionistas, prometen empleos, inversión social, infraestructura y obras públicas. Esas políticas generan el desplazamiento interno forzado de miles de familias, obligadas a abandonar sus patrimonios y lugares de origen, sin que haya soluciones gubernamentales de corto o mediano plazo ante la pérdida de sus medios de vida. (FOSDEH, 2020, pág. 1).

Otros aspectos esenciales del proyecto neoliberal lo constituyeron entre otros: La Ley para la Modernización y el Desarrollo del Sector Agrícola (LMDSA), aprobada por el

FOSDEH postula que, a partir del inicio formal en 1990 de la política de modernización del Estado, se constata una continuidad de un patrón productivo primario exportador que produce, entre otras consecuencias, la desposesión de territorios indígenas, campesinos y comunitarios para favorecer proyectos – transnacionales y de élites financieras locales- de minería, represas hidroeléctricas y turismo.



Congreso Nacional en abril de 1992. Con esta se dio por finalizado el proceso de Reforma Agraria y significó el programa de ajuste en el campo vía modernización capitalista. Ley General del Ambiente, aprobada por el Congreso Nacional en 1993, Ley General de Minería 1998, Ley de Promoción a la Generación de Energía Eléctrica con Recursos Renovables 2007 y Ley General de Aguas 2009. (Congreso Nacional de Honduras, 2012).

Por la aplicación de estas medidas los recursos naturales, especialmente el bosque y las minas, se han convertido en un eje importante de la acumulación capitalista. Las comunidades, municipios y regiones se han visto afectadas por la deforestación y la minería a cielo abierto, en vista de sus impactos negativos sobre la producción de agua, la biodiversidad, y la contaminación y enfermedades que generan en las poblaciones. Pero no solamente estos recursos han sido explotados, se agrega a ellos la generación de energía renovable y no renovable, además del recurso agua.

Ante este contexto donde los políticos tradicionales privilegian los intereses del capital nacional y transnacional, los sectores sociales más perjudicados se encontraban sin plataformas sociales de defensa de sus intereses y derechos. La flexibilización y desregulación laboral, así como la pauperización de las condiciones de vida fueron asentándose a las capas medias y obreras hasta convertirse en un descontento social, cuya principal manifestación fueron los altos índices de abstencionismo electoral que sucedieron al gobierno de Rafael L. Callejas.

En el marco de este descontento urbano, la clase política y empresarial transnacional cifraron sus oportunidades en el área rural, siendo ahí los principales escenarios de contienda, pero no los únicos. Hasta el 2006 la contienda era la misma, por un lado, sectores afectados ejerciendo presión contra el Estado; sin embargo, este último controlado por las élites políticas, entablan alianzas con los sectores económicos, desestimando cualquier reforma en el proceso de privatización de estos recursos y generando las condiciones sociopolíticas para el apareamiento de conflictos a lo largo del país.

Golpe de Estado y la intensificación neoliberal en Honduras

Esta conflictividad se agudizó con el golpe de Estado de 2009, siendo antesala a otro conflicto de igual magnitud en 2017; no obstante, las crisis políticas intermedias como el denominado Golpe al Poder Judicial de 2012 y el reclamado por la oposición fraude electoral en el proceso electoral de 2013 se explican a partir de la consolidación de una élite burguesa nacional cada vez más vinculada a los grandes sectores capitalistas transnacionales. Esto se evidencia en la aprobación de la Ley de Ordenamiento Territorial de 2011, la Ley de las Zonas Especiales de Desarrollo Económico ZEDE en 2013, la formación de una policía militar del orden público y la alianza por la prosperidad firmada con Estados Unidos, así como la firma del Acuerdo de Asociación con Europa.

Para sostener este proyecto de acumulación capitalista transnacional, Vivar afirma que el titular del Ejecutivo ha tomado en cuenta los errores y lecciones aprendidas en 2009, manipulando y adhiriéndose de manera selectiva a las “normas democráticas”, lo que le da una apariencia “democrática”, con instituciones políticas que han sido reestructuradas en aras de permitir la subsistencia de la dominación autoritaria ante episodios de competencia opositora.

La transición de una crisis ha servido para consolidar el control sobre los poderes Legislativo y Judicial, la institucionalidad electoral, las reglas del juego democrático y el sistema de partidos políticos como medios principales para obtener y ejercer la autoridad política. Las contradicciones inherentes fueron manejables desde los acuerdos bipartidistas; sin embargo, los abusos extraordinarios de autoridad de violación a derechos humanos y las irregularidades de la crisis electoral de 2017 superaron los mecanismos “cotidianos” de mantenimiento de la estabilidad (Vivar, 2018, pág. 46).

La generación de un ambiente de estabilidad política a partir de negociaciones con las nuevas fuerzas partidistas ha sido un elemento a favor de las élites nacionales y bien recibidas por sus contrapartes transnacionales. Otro elemento para tomar en cuenta es de que a pesar de las revueltas sociales

Para sostener este proyecto de acumulación capitalista transnacional, Vivar afirma que el titular del Ejecutivo ha tomado en cuenta los errores y lecciones aprendidas en 2009, manipulando y adhiriéndose de manera selectiva a las “normas democráticas”, lo que le da una apariencia “democrática”, con instituciones políticas que han sido reestructuradas en aras de permitir la subsistencia de la dominación autoritaria ante episodios de competencia opositora.



de 2019 impulsadas por los gremios magisteriales y de la salud en defensa de la educación y salud pública, la actual crisis suscitada por la pandemia del Covi-19 ha normalizado el autoritarismo, la militarización de la sociedad y promovido la corrupción a gran escala.

En síntesis, es factible indicar que cada momento de crisis, ya sea política, social o sanitaria ha sido aprovechado para introducir los elementos de la agenda transnacional. No cabe lugar a dudas que los desastres ocasionados por los huracanes Eta e Iota sobre todo en el Valle de Sula acelerarán los procesos de privatización de los sectores estratégicos aún en manos del Estado, el endeudamiento externo y la concesión indiscriminada del territorio como única alternativa para salir del subdesarrollo, discurso que será promovido por los sectores políticos, élites nacionales y sustentado por los OFIs.

LA ZEDE EN HONDURAS



LA ZEDE EN HONDURAS

Antecedentes Conceptuales e Históricos sobre el Modelo ZEDE

Como previamente fue señalado en este trabajo, la iniciativa ZEDE es parte de un proceso histórico de antecedentes nefastos en materia jurídica en cuanto a la soberanía territorial del país y los privilegios económicos de las élites nacionales y capital transnacional. En este sentido se puede rastrear como el gran antecedente conceptual el de Enclave. Para ello se utiliza la noción desarrollada por Falero quien propone la dualidad entre excepcionalidad y normalidad.

El punto de partida del Enclave implica pensar en situaciones de excepcionalidad dentro del territorio de los Estados-nación. Situaciones de donde los propios Estados admiten que allí determinadas legislaciones, particularmente económicas, están “suspendidas”, pues se trata de territorios “aislados” o separados en relación con la trama social en las que están insertos. Cuando ello ocurre y la conexión económica que se genera es principalmente con intereses económicos externos y débilmente con la economía “nacional”. (Falero A. , 2015, pág. 146).

Este mismo autor resalta que la nueva importancia que adquiere el concepto de Enclave para examinar y explicar la generación de “perforaciones” o “excepcionalidades” que se están expandiendo en la lógica supuesta, conocida, heredada del siglo XX en los Estados-nación, procura entonces no solo conservar la idea de reproducción de regiones centrales de acumulación y regiones periféricas sino reactualizarla bajo nuevos parámetros. Como muestra la ZEDES en el siglo XXI hay nuevas formas conocidas de enclave que se han revitalizado y también formas nuevas vinculadas a la emergencia de una revolución informacional del capitalismo.

Otros predecesores se encuentran en las llamadas Zonas Francas, que posteriormente en el último cuarto del Siglo XX avanzaron a Zonas Libres tanto turísticas como industriales y las famosas Zonas Industriales de Procesamiento. Todos estos regímenes especiales fueron otorgados por los políticos gobernantes para favorecer a grupos específicos dentro de las élites nacionales y capitalistas transnacionales. A partir de la implementación del modelo neoliberal aparecen las concesiones de territorios para la explotación de recursos especialmente la minería, agua, bosque entre otros, sin olvidar en el presente siglo las concesiones viales, es decir la infraestructura carretera y portuaria.

A manera de coronación, en 2012 y 2013 se crean las condiciones jurídicas para el ejercicio más extremo de las iniciativas neoliberales en el país. Las ZEDES se sustentan en el objetivo de desarrollar Centros Financieros Nacionales e Internacionales, Centros Logísticos Internacionales, Ciudades Autónomas, Cortes Comerciales Internacionales, Distritos Especiales de Inversión y Energéticos Renovables, Zonas Económicas Especiales, sujetas a un Sistema Jurídico Especial, Agroindustriales Especiales, Turísticas Especiales, Mineras Sociales, Forestales Sociales o cualquier otro régimen especial que incluya una combinación de varios de estos regímenes, para procurar el desarrollo de las inversiones bajo modelos incluyentes y otros análogos. (Artículo No 2 de la Ley). (FOSDEH, 2020, pág. 3)

Principales Contradicciones Jurídicas

En el caso de Honduras todas las leyes, normas y reglamentos emanan de la Constitución de la República. Según Vallejo Larios la Ley de Creación de las ZEDE expresa que dentro de estas zonas bajo régimen especial tienen plena aplicabilidad los artículos 10 al 13, 15 y 19 de la Constitución de la República, que son los que regulan los elementos del territorio en la Carta Magna. Sin embargo, omiten mencionar las prohibiciones del Artículo 107.

La ley especial a que se refiere el Artículo 107 es el Decreto 90-90 que regula que la adquisición de bienes ubicados dentro de los límites indicados solo será posible si dichas áreas han sido declaradas potencial turístico o estar ubicadas dentro de las zonas de turismo, previo dictamen del Instituto Nacional Agrario. En ningún momento se faculta para que los extranjeros puedan adquirir terrenos en los sitios que prohíbe expresamente el Artículo 107 para actividades diferentes al turismo. (Valpág. 2)

Paralelamente en materia de disputas con la ZEDE el Abogado Barrios resalta que el país está obligado a un arbitraje internacional, en el que Honduras no tiene mayor influencia. Esto se plasma en el Artículo 3 de la Ley ZEDE, en estas pierde su autoridad el Poder Judicial y el sistema de justicia en general, la ZEDE “contarán con tribunales autónomos e independientes con competencia exclusiva en las mismas”. Por disposición expresa en la Ley, estos tribunales pueden adoptar sistemas o tradiciones jurídicas de otras partes del mundo, debiendo garantizar los principios constitucionales de protección de los Derechos Humanos, dejando en precario otros derechos.

A nivel económico la implementación de este modelo tendría implicaciones directas en la recaudación fiscal del Estado y la distribución de la riqueza influyendo directamente en lo político y legal. Tomando en cuenta estas variables es factible enlistar posibles áreas de afectación en las que económicamente hablando se noten las mayores repercusiones.



Consecuencias desde las Perspectivas Económica, Política y Legal

A nivel económico la implementación de este modelo tendría implicaciones directas en la recaudación fiscal del Estado y la distribución de la riqueza influyendo directamente en lo político y legal. Tomando en cuenta estas variables es factible enlistar posibles áreas de afectación en las que económicamente hablando se noten las mayores repercusiones. Estas se vinculan directamente al crecimiento de las desigualdades, migraciones e indemnizaciones, corrupción y crimen organizado y pérdida de soberanía.

Desigualdades económicas: tal como se sabe, Honduras es uno de los países con mayores niveles de desigualdad, pobreza y corrupción en el hemisferio occidental. Al fragmentar el territorio en microestados, como lo sugiere el modelo ZEDE, estos espacios que ocupan territorio con bastos recursos, accesos privilegiados al mar y un sistema económico propio producirán un recorte en los ingresos fiscales de Honduras. De esta manera el Artículo 4 reconoce que la ZEDE tienen derecho a recaudar y administrar sus tributos, a determinar las tasas que cobran por los servicios que prestan, con lo cual el Estado nacional también pierde las atribuciones de recaudar tributos que son propias de la administración pública; o del Poder Legislativo cuando a las ZEDE se las faculta a celebrar convenios y contratos, aun cuando estos trasciendan uno o más períodos de gobierno y tácitamente, a establecer impuestos que son actos que la Constitución de la República reserva para el Congreso Nacional (Valpág. 3).

Si el modelo aplica al pie de la letra su planteamiento inicial de atraer inversiones extranjeras en sectores tecnológicos, financieros y servicios a gran escala, será inminente que mano de obra calificada puede ser absorbida; no obstante, que los sectores menos calificados no caben dentro del modelo y de ser empleados será en los sectores más pauperizados o en su defecto expulsados de sus espacios de origen.

Esta práctica del modelo ZEDE viene ajustándose de forma paulatina en las últimas tres décadas. En 2020 FOSDEH destacaba que la vigencia en los últimos 30 años del modelo

económico extractivista ha demandado de los gobiernos asumir principalmente las siguientes decisiones: desconocer sus responsabilidades constitucionales para proteger y conservar los recursos naturales estratégicos del país, retirar al Estado de las actividades económicas que puedan otorgar beneficios a grupos corporativos empresariales, desprotección legal de la fuerza de trabajo y su sometimiento a la ley de la oferta y la demanda sin velar por la dignidad humana de los trabajadores, la liberalización fiscal y financiera del país, acorde con la apertura al mercado internacional y finalmente la desatención del Estado de los problemas de la desigualdad social mediante la eliminación de subsidios y de las instituciones de seguridad social. (FOSDEH, 2020, pág. 3)

Migración: como se ha constatado, la implantación del neoliberalismo en el país generó las condiciones de expulsión de un gran contingente poblacional que no encontró en el campo oportunidades ni tierras para producir. Las ciudades, sobre todo en el Valle de Sula, se convirtieron en receptoras de este éxodo; estas se vieron rebasadas y aunado a los desastres naturales, los flujos migratorios se volcaron hacia fuera del país.

Fenómeno similar se suscitó a inicios del siglo XX con el polo de desarrollo del Enclave Bananero. La costa norte del país se convirtió en un imán de campesinos sin tierra, obreros agrícolas y extranjeros que veían a las empresas bananeras como su fuente de empleo y transformación de su vida. Estas migraciones internas como externas modificaron el entorno de las ciudades, transformaron las relaciones de subordinación y transculturizaron generaciones completas.

Al tomar en cuenta estos antecedentes históricos se prevén futuros escenarios, en los que, en primer lugar, muestra la aceleración del flujo migratorio de los territorios ocupados por la ZEDE hacia otros espacios en el país, producto del despojo al que están siendo sometidos. En segundo lugar, al construirse la infraestructura de la ZEDE se verá como un polo de atracción de mano de obra barata calificada y poco calificada, lo que puede conllevar desplazamientos de personas a los alrededores de la ZEDE.

El tercer escenario migratorio contempla que, al momento del funcionamiento de la ZEDE, donde población calificada del país migre hacia ella para competir por los puestos de trabajo; no obstante, este panorama es desolador para el desarrollo de Honduras, ya que su inversión en educación y salud no reedita en su Producto Interno Bruto sino en los intereses del capital internacional afincados en la ZEDE, perpetuando las desigualdades sociales al interior del país, agudizando los ya alto niveles de pobreza e incrementando los niveles de conflictividad y violencia.

Indemnizaciones internacionales: En el dado caso que otro gobierno tomara las riendas del Estado hondureño y revocara las concesiones otorgadas bajo la Ley de la ZEDE, el escenario según expertos tampoco es muy agradable. Esto debido a que los compromisos asumidos en la última década por el gobierno

La secretividad en que se mantiene gran parte de los acuerdos de adjudicación de la ZEDE tiende a generar suspicacias e hipótesis vinculadas a la inversión de estos grandes capitales. Se desconoce su procedencia, por lo que es factible presumir que los mismos provengan de sectores del crimen organizado transnacional. Los delitos de narcotráfico, lavado de activos, corrupción entre otros han salpicado a los sectores políticos nacionales y latinoamericanos en los últimos 15 años y varios de estos son sectores muy afines al gobierno actual que impulsa esta iniciativa.



cuentan con protección internacional de los firmantes o inversores de la iniciativa ZEDE. Es decir que para desanudar el entramado jurídico y económico alrededor de esta iniciativa requiere de un alto compromiso nacional, de políticas públicas y económicas enfocadas en el desarrollo y deslindarse de iniciativas neoliberales donde priva el capital por encima de la humanidad.

En contubernio entre el capital transnacional y el gobierno existente al momento de firmar estos acuerdos es palpable. Experiencias como las alianzas Público-Privadas impulsadas por Coalianza demostraron entramados legales en los que el Estado casi siempre salía perdiendo, mientras los inversores privados corrían con mejor suerte al aprovechar las utilidades y en el dado caso en el que la concesión no las generara, el Estado sufraga tales utilidades no cobradas por las empresas privadas.

Corrupción y Crimen organizado: La secretividad en que se mantiene gran parte de los acuerdos de adjudicación de la ZEDE tiende a generar suspicacias e hipótesis vinculadas a la inversión de estos grandes capitales. Se desconoce su procedencia, por lo que es factible presumir que los mismos provengan de sectores del crimen organizado transnacional. Los delitos de narcotráfico, lavado de activos, corrupción entre otros han salpicado a los sectores políticos nacionales y latinoamericanos en los últimos 15 años y varios de estos son sectores muy afines al gobierno actual que impulsa esta iniciativa.

En esta misma línea parafraseando al Nobel de economía Paul Romer y padre de este tipo de iniciativas, en Honduras dado el entramado jurídico, económico y político de corrupción es muy posible este último escenario. Aunque se pueda frenar estas iniciativas, el precio a pagar será muy caro, ya que las alianzas empresariales y políticas de las élites nacionales junto a los sectores más voraces del capitalismo transnacional han blindado estos proyectos y cualquiera que sea su resolución ambas partes ganarán, siendo el erario público quien en definitiva tendrá que desembolsar en su defecto endeudar el país.

A manera de ejemplificar la estimación de la corrupción en el país, en 2020 FOSDEH presentó un estudio en el que se develan ocho actores intervinientes en los casos de

corrupción. De estos es factible nombrar cuatro que participan directamente en la iniciativa ZEDE siendo ellos el Gobierno Central, Sector Privado, Países Cooperantes y OFIs. Estos cuatro sectores entre 2014 y 2018 se estima sumaban globalmente el 48.88% de la apropiación ilegal de fondos por conceptos de corrupción. De hecho, si se incorpora al Crimen Organizado como actor este por si solo constituye el 40.4% de las estimaciones calculadas por el estudio.

En este tema se puede proyectar la contundente afirmación de FOSDEH en la que cobra realidad la imagen conjunta de políticos, sector privado y actores del crimen organizado, actuando en conjunto y bajo determinadas estrategias. Además, permite concluir que el fenómeno de la corrupción en los últimos años ha evolucionado hasta convertirse en un sistema agrupado tripartito, donde ya no solo participa el político común, si no que pasó a formar una estructura organizada criminal compleja. (FOSDEH, 2020, pág. 26)

Pérdida de soberanía: De antemano hablar de soberanía en el siglo XXI es un poco complejo, como se señaló en el primer capítulo la interconectividad de los mercados y las transmutaciones del estado Nación han complejizado el concepto. De hecho, la noción de que el modelo ZEDE entendido como una especie de Enclave es una generalidad y ya no una excepcionalidad conlleva a replantearse este tema en Honduras.

Los ejemplos de este tipo de iniciativas son abundantes en la actualidad en Asia y la misma América Latina, pero el caso hondureño es considerado como extremo en cuanto a pérdida de soberanía. Cabe destacar que a lo largo del continente se impulsan iniciativas similares por medio de concesiones, inversiones público-privadas, regímenes especiales y privatizaciones. Por consecuente la forma de inserción que los países subdesarrollados e incluso algunos emergentes proponen para traer inversiones extranjeras gira en torno a la entrega parcial o total de amplias franjas territoriales con su administración, protección y legislación.

En el caso que concierne ante la negativa jurídica y política, fue precisa como señala expertos juristas y políticos violentar las leyes a través de la sustitución de magistrados de la Corte Suprema de Justicia para que los nuevos dieran su visto bueno a la inconstitucional ley. Además de crear el andamiaje jurídico, las élites políticas se alían con sectores económicos transnacionales para financiar estas iniciativas, de hecho, estas primeras garantizan la seguridad jurídica ponen a disposición todo el cuerpo de seguridad para garantizar su inversión.

Al consultar con alcaldes, gobernadores y demás políticos locales tanto en el caso de Roatán como en los demás, los políticos ignoran por completo la existencia de los contratos de ZEDE que afectan en sus municipios. De esta manera la representación política, popular y sociedad civil son soslayadas al momento de entablar estos pactos, vulnerando la soberanía municipal, dejando entrever negociaciones a altos niveles entre el gobierno central, intermediarios y capitalistas transnacionales.

Al consultar con alcaldes, gobernadores y demás políticos locales tanto en el caso de Roatán como en los demás, los políticos ignoran por completo la existencia de los contratos de ZEDE que afectan en sus municipios. De esta manera la representación política, popular y sociedad civil son soslayadas al momento de entablar estos pactos, vulnerando la soberanía municipal, dejando entrever negociaciones a altos niveles entre el gobierno central, intermediarios y capitalistas transnacionales.



Consecuencias desde las Perspectivas Ambiental, Social y Derechos Humanos.

De igual forma que en el apartado anterior a nivel social la implementación de este modelo tendría implicaciones directas en la conflictividad social y derechos humanos, esto influyendo en la dimensión ambiental y cultural de las comunidades. Tomando en cuenta estas variables es factible enlistar posibles áreas de afectación en las que socialmente hablando se noten las mayores repercusiones. Estas se vinculan directamente al deterioro ambiental, conflictividad social, discriminación y segregación racial, transculturización y fragmentación.

Deterioro Ambiental: en este sentido, Vallejo señala en cuanto al ordenamiento jurídico internacional, en la medida que se pretenda establecer una ZEDE en las áreas declaradas como zonas bajo protección especial para la conservación ambiental, se podría presumir una infracción a los tratados internacionales que velan por la inalienabilidad de las áreas protegidas legalmente declaradas. Este es el caso de las Islas de la Bahía registrada en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas de Honduras (SINAPH), declaradas como Parque Nacional Marino mediante Acuerdo Ejecutivo 005-97 y refrendado con el Decreto 75-2010 el 10 de junio de 2010. (Valpág. 3).

Los agravios a convenciones van desde la Convención sobre la Diversidad Biológica, Convenio control movimientos transfronterizos de desechos peligrosos y su eliminación, entre otros tratados suscritos por el Estado de Honduras. Al mismo tiempo se violenta la legislación ambiental de carácter nacional como la Ley General del Ambiente, de Zonas protegidas y vidas silvestres. Las repercusiones al interior de la isla también se harán sentir por la magnitud de personas que ingresarán, lo que modificará los ecosistemas y la capacidad de amortiguamiento de visitantes, además de la contaminación marítima derivada de la instalación y evacuación de desechos sólidos.

De forma indirecta al colapsar la capacidad de absorción poblacional de la Isla de Roatán, esto repercutirá en la creación

de cinturones de miseria alrededor de la ZEDE y el poblamiento de las otras islas cercanas que se volverán receptoras de población que no puede costearse el vivir en Roatán. En consecuencia, el atractivo turístico puede mantenerse a costa de un recrudecimiento en materia de estrictos controles de ingreso a la isla, altos costos residenciales y expulsión de población originaria.

Conflictividad Social: en este orden de ideas hay que señalar que la conflictividad social se da desde el momento en que se trata de despojar a los pobladores de su territorio. Un claro ejemplo de esto lo evidencia la actual situación en la que líderes y lideresas comunitarias han mostrado altos niveles de rechazo y resistencia a la iniciativa PROSPERA. La indignación y consecuente confrontación va en ascenso, los sectores de sociedad civil y políticos de la isla se oponen completamente a la ZEDE, tal oposición se refleja en el levantamiento de firmas, paralización de las obras de PROSPERA y publicación de pronunciamientos.

Por otro lado, PROSPERA a través de medios de comunicación local intenta seducir a los pobladores con discursos de empleo y desarrollo. De este modo se encuentra abierta una contienda que ha trascendido a nivel internacional, ya que organizaciones defensoras de derechos humanos, ambientalistas y pueblos originarios apoyan la resistencia comunitaria. Los sectores políticos de oposición al partido de gobierno han mostrado su descontento, al igual que centros de investigación y sectores eclesiásticos nacionales.

El panorama en materia de conflictividad se acrecienta, debido a que los mismos isleños han señalado que se está violentando el tratado suscrito y publicado en La Gaceta de Honduras, número 22, Tomo 4 entre el Reino Unido y el Gobierno de Honduras cuando en el traspaso de las islas mediante acuerdo firmado el 1 de Junio de 1861 la República de Honduras se compromete a no ceder dichas islas o cualquiera de ellas, o derecho de soberanía sobre dichas islas o cualesquiera de ellas, o ninguna parte de dicha soberanía a ninguna nación o estado cualquiera.

Esta situación puede escalar aún más y tornarse violenta en el caso de que en pro de su derecho PROSPERA utiliza la fuerza para desalojar y posteriormente despojar de sus territorios a los pobladores, porque estos mismos afirman que defenderán sus comunidades con su sangre. De antemano se avizoran escenarios de contiendas múltiples en lo legal, político, social y económico que afectarán la convivencia ciudadana y las inversiones en la isla ya de por sí perjudicadas por la pandemia actual.

Discriminación y Segregación Racial: Al igual que lo ocurrido en regiones o ciudades donde se implementaron iniciativas similares a las de la ZEDE, es posible que la ya existente segregación poblacional experimentada en Roatán se exacerbe. En la actualidad se nota por una parte el desarrollo y crecimiento económico impulsado por el capital transnacional visible sobre todo en los complejos turísticos y por otro lado la marginación de pobladores migrantes y nativos de la isla en barrios y zonas periféricas de Roatán.

Con la llegada de PROSPERA se insertará un nuevo elemento en los niveles de segregación, es decir se incorporarán a la isla una población externa con sus propias leyes, cultura, tradiciones y normativas que al igual que el colonialismo subordinarán a los demás segmentos sociales y raciales bajo sus dinámicas económicas y políticas. Todo esto derivado de la ausencia parcial y posteriormente total del Estado hondureño en el sector insular del país.



Con la llegada de PROSPERA se insertará un nuevo elemento en los niveles de segregación, es decir se incorporarán a la isla una población externa con sus propias leyes, cultura, tradiciones y normativas que al igual que el colonialismo subordinarán a los demás segmentos sociales y raciales bajo sus dinámicas económicas y políticas. Todo esto derivado de la ausencia parcial y posteriormente total del Estado hondureño en el sector insular del país.

Transculturización: Hablar de cultura en Honduras, ya por sí es un tema controversial, más cuando se introduce a la ecuación el departamento de Islas de la Bahía. A pesar de que fue el primer lugar visitado por los españoles correspondiente al país, sus vínculos históricos están ligados a la cultura inglesa, dado su pasado colonial del imperio británico. Es así como surge una identidad isleña en la que negros de habla inglesa cohabitan e interactúan con descendientes británicos y población extranjera, además de mestizos llegados de tierra y Garífunas establecidos.

Pareciera que la población isleña tiene altos niveles de adaptabilidad, dadas a sus raíces históricas y conexión con el turismo internacional; sin embargo, la situación actual ha demostrado que las sinergias existentes entre los diversos actores sociales, políticos y económicos convergen en un mismo objetivo, el que ya ha estado subyacente por mucho tiempo en el imaginario colectivo. Este objetivo parte de la noción real de la poca presencia del estado hondureño y su marginación en la toma de decisiones, percibiendo una relación utilitarista del Estado sobre la población insular.

Finalmente, la conexión entre los actuales gobernantes a nivel central y PROSPERA son percibidas por la comunidad isleña como la última afrenta recibida por parte de Honduras. De esta manera los elementos culturales que unifican a la población isleña pueden ser el detonante para futuros procesos independentistas o de conflictos entre las élites locales y grupo de PROSPERA por el control sociocultural de la población.

Fragmentación: esto toma mayor auge cuando se toca elementos culturales arraigados en una comunidad e intereses económicos bien marcados de élites locales, tal como se observa en Roatán. El hecho de que sea una isla vuelve aún más latente la idea de fragmentación territorial del país en pro

de los intereses transnacionales y élites nacionales vinculados a estos. Como se menciona en previos apartados ya sea por una iniciativa independentista local derivada del descontento por el Estado o por una iniciativa transnacional que se aproveche de este descontento con respaldo de los centros de poder y políticos nacionales, es posible un escenario de este tipo.

Violación de derechos humanos: Además de los efectos derivados de la implementación de la ZEDE en Roatán antes expuestos, se hace indispensable resaltar la sistemática violación a los derechos humanos a que tanto los pobladores de la zona como el resto de los ciudadanos del país está siendo sometidos, por parte del gobierno, a través de la implementación de la agenda extractivista. Desde los derechos más fundamentales como el de la vida hasta los derechos sociales y políticos han sido vulnerados a gran parte de la población hondureña.

El despojo de sus tierras por medio de este tipo de iniciativas y concesiones ha sido una constante en la última década. De forma específica en otros casos los pobladores afectados han sido objetos de criminalización por parte de las empresas implicadas, cuerpos de seguridad e instituciones judiciales del Estado. La sistemática violación inicia con el despojo legal de los territorios, al existir resistencia de los pobladores las empresas judicializan los casos aplicándoles una serie de figuras jurídicas tendientes a menguar el accionar de los líderes y atemorizar al resto de la comunidad.

Cuando las medidas arriba descritas no resultan suficientes, en varias concesiones los pobladores han denunciado el papel de los servicios de seguridad privados como atemorizantes y posteriormente el Estado interviene con los cuerpos de seguridad y defensa casi siempre a favor del sector capitalista. En múltiples casos se ha llegado a los extremos de amenazas a muerte, persecución, estigmatización social y atentados. En los últimos treinta años el Estado hondureño ha sido en varias ocasiones sancionados por la sistemática violación a los derechos humanos e incluso por la renuencia de investigar los casos de asesinatos de defensores de territorios, ambientalistas y derechos humanos entre otros.

Entre el 01 de julio de 2015 al 30 de junio de 2018 la Comisión Interamericana de Derechos Humanos CIDH, admitió 250 solicitudes de medidas de protección de estas 133 corresponden a defensoras de derechos humanos (FOSDEH, 2019, pág. 37). Este dato viene a colación debido a la conflictividad que se avecina en Roatán, por la instalación de la ZEDE, en este sentido una lideresa comunitaria señala lo siguiente:



Si se instalan en la Isla, habrá derramamiento de sangre, porque la gente no va a renunciar a sus tierras. No vamos a renunciar a lo que los padres heredaron ancestralmente, ni siquiera a la libertad que tenemos, ni a la autonomía como pueblo y como familia; así que nadie va a parar y vamos a llegar a las últimas consecuencias. Creemos que si hay inversionistas que realmente quieren hacer plata, no la van a hacer en un lugar donde tus vecinos son tus enemigos (...) creo que es mejor vivir en paz" (Hendrix, 2021).



Construcción de Oportunidades de Cambio

El siglo XXI trajo grandes y vertiginosos cambios en materia económica, política, tecnológica, ambiental y sociocultural a su vez retos que deben ser abordados con nuevas herramientas capaces de aprehender de forma más acertada la diversidad y complejidad del conocimiento. En este sentido Honduras no puede aislarse de esta dinámica, porque al hacerlo costaría años de retraso y perpetuar el subdesarrollo. De hecho, el problema no radica en insertarse, sino en cómo insertarse y es aquí en donde el país ha tenido su histórica deuda con el desarrollo y el concierto del mundo civilizado.

Muchas iniciativas impulsadas en el país han fracasado por diversidad de razones, algunas de ellas han dejado experiencias inconclusas y para bien o para mal también han generado algún tipo de elementos positivos. Es así como diferentes enfoques muestran una gama de posturas referentes a las formas actuales que el capitalismo global explora. Uno de estos laboratorios es Honduras, ya antes se habían implementado recetas impuestas desde fuera que generaron mayor subdesarrollo.

A nivel económico luego de consultar con expertos se puede establecer que la implementación del modelo ZEDE no es propia de una élite política y económica perversa que gobierna a Honduras, en ella intervienen actores (Barrios, 2021) externos de mayor relevancia como lo son los OFIs y las grandes Corporaciones Transnacionales que buscan paraísos fiscales y territorios bastos en recursos donde puedan realizar sus utopías políticas al margen de las regulaciones de los Estado-nación.

Al entender lo anterior y concatenándolo con una caracterización de las élites gobernantes y económicas del país, los escenarios posibles casi en su totalidad son sombríos para el ciudadano común y muy escalofriantes para los sectores que sueñan con ver desarrollada esta sociedad hondureña. Caso contrario para

las élites financieras y políticas que ven en estas iniciativas la perpetuación de su control sobre la sociedad y conexión a los centros de poder global en detrimento de incrementar las desigualdades sociales del país.

Para visualizar un escenario positivo hay que tener claro lo anterior y no temer a la inversión extranjera, ni a la competencia internacional. En palabras del Abogado Barrios:

“Uno no está en contra del desarrollo de los pueblos, en particular creo que el comercio internacional es un instrumento de desarrollo de la población; sin embargo, creo que ya existía un modelo exitoso de Zonas Francas de Desarrollo en el Marco Jurídico, que se desarrollan en las maquilas”.

Una reforma profunda que proteja la soberanía nacional, los bienes naturales y se inspire en el desarrollo humano a la Ley de la ZEDE, podría convertirse en un instrumento interesante para el desarrollo de Honduras, siempre y cuando quienes la impulsen tengan como objetivo el desarrollo nacional en su conjunto y no el grupal e individual. De hecho, este mismo jurista afirma que: “Eventualmente se pueden hacer concesiones territoriales sobre todo donde no hay desarrollo; pero me parece a mí, que ceder territorio en Roatán que es una zona alta de plusvalía, frontera natural del Estado no suma al desarrollo natural del departamento insular.

Las resistencias comunitarias en el sur del país y ahora en Roatán, han demostrado la inconformidad y desencanto de la ciudadanía por estas iniciativas. Por mucho que las élites económicas y políticas del país continúen impulsando la ZEDE, las mismas parecen estar destinadas al “Fracaso”, entiéndase fracaso el no poder desarrollar plenamente el modelo; no obstante, debido a los altos niveles de corrupción y falta de transparencia de los , estos políticos y empresarios saquearán el erario público a través de demandas internacionales o en su defecto pondrán estas concesiones en burbujas financieras para especular con fondos en los centros financiero globales.

En el caso de que se pueda derogar o reformar esta Ley, producto de la resistencia social y la incidencia de políticos, empresarios nacionales es preciso replantear el Marco Legal Nacional, fortalecer la seguridad jurídica y el tipo de capitales que se desea atraer. Para esto el Abogado Barrios sugiere: “Debe vigilarse el Marco Jurídico en que se dan estas concesiones, se deben dar concesiones en zonas que no estén desarrolladas, se me ocurre el Occidente del país; pero no donde está todo el marco de desarrollo. Así que, lo que debe es fortalecerse es la seguridad jurídica del país.

Cabe resaltar que para enfrentar el subdesarrollo crónico del país son necesarias medidas drásticas que deben ser tomadas en conjunto por todos los sectores que constituyen la hondureñidad. Algo evidente en la última década es la falta de compromiso por parte de los gobernantes, algunos sectores empresariales

e incluso de sociedad civil por impulsar procesos reales de transformación, muchas veces sumándose a iniciativas que procuran el crecimiento económico de sectores específicos perjudicando a una gran mayoría.

Una lección aprendida ha sido la del silencio cómplice de los organismos internacionales sobre este y otros temas, la injerencias de gobiernos extranjeros en la vida política nacional ha sido negativa, así como el papel de los organismos supranacionales en materia política y económica, lo anterior debela intereses por parte del gran capital internacional en continuar generando crisis en el país, para que en medio de la misma sectores a fines de sus intereses puedan beneficiarse a través del despojos de territorios, mano de obra barata y privatizaciones de sectores estatales.

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

Con
clusiones

Algunas Conclusiones

En este apartado se trata de generar algunas conclusiones derivadas del abordaje político, socioeconómico, global que se ha hecho del modelo ZEDE. Las premisas principales giran en torno a los hallazgos bibliográficos, entrevistas y el Foro auspiciado por FOSDEH y la UNAH-CURLA.

En primer lugar: una de las tesis planteadas por Falero explica que cuando mayor es la debilidad de un Estado-nación, menor es su capacidad de rechazar la reproducción de dinámicas de enclaves en el territorio que controla. De hecho, el propio Estado se vuelve promotor de ensamblajes transnacionales y la excepción se vuelve la regla. Al aplicar esta máxima en Honduras es verificable que la situación permanente de crisis sistémica desde la implementación neoliberal ha tenido el propósito de invitar al gran capital, facilitando su ingreso de forma agresiva, permitiendo el despojo de territorios y recursos que podrían haber sido utilizados para proyectos de desarrollo nacional.

Apostar por la debilidad de las instituciones y socavar el Estado de parecer, más que una irresponsabilidad de las y los políticos, una propuesta de sectores privados nacionales vinculados al capital transnacional y los tomadores de decisiones afincados en los gobiernos de turno para maximizar sus utilidades generando altos niveles de empobrecimiento en la población e instituciones públicas e incapaces de realizar su trabajo de forma eficaz, en otras palabras “En río revuelto, ganancia de pescadores”.

En segundo lugar: es necesario indicar que en la región Latinoamericana y en específico Honduras, siempre han existido este tipo de economía de enclave. Lo novedoso en la propuesta ZEDE es la expansión y mecanismos de inserción que el gobierno hondureño propone para tal tipo de iniciativa. El momento actual de crisis global del capitalismo, aunada a la ambiental por el cambio climático han hecho que el capital transnacional vire hacia este territorio. Los recursos aquí existentes en minería, turismo a gran escala, agroindustria, producción

energética renovable, infraestructura son los sectores priorizados por el gran capital.

La inversión extranjera ha sido una constante del capitalismo y el deseo de este capital por explotar recursos en otros países es una dinámica natural del capitalismo; no obstante el verdadero problema radica en como sociedades como la hondureña enfrentan este tipo de situaciones, es percibida como amenaza por las comunidades debido a la poca protección normativa que el Estado le provee y por el contrario es percibida como oportunidad de negocio por un sector económico y político, dadas las condiciones de opacidad y obtenidos de una débil institucionalidad.

En tercer lugar: es preciso resaltar el postulado de Falero quien afirma que al igual que toda excepcionalidad, las ZEDE implican una dinámica de cierre social en el territorio donde se instalan. Tal dinámica puede ser visible o invisible, genera diferenciación territorial, segregación, generación de límites, o fronteras internas, fragmentación. A la vez esto implica conformación de estructuras de poder que pesarán en las decisiones del Estado a futuro.

En Roatán y en el sur del país ya se verifican a través de los medios de comunicación y redes sociales episodios de confrontación y resistencia comunitaria. Las transnacionales penetran estos territorios bajo una lógica de legalidad ofreciendo empleo, filantropía y respeto ambiental; pero al mismo tiempo utiliza mecanismos de segregación racial, cooptación de líderes comunitarios, divisionismo familiar, hasta el ejercicio de la fuerza por medio de cuerpos privados y públicos de seguridad, todo esto mediatizado por los medios de comunicación locales y en varias ocasiones bajo la anuencia de los líderes políticos y empresariales de las zonas en conflicto.

Cabe destacar que en el caso de Roatán-PROSPERA hasta el mes de febrero de 2021, la mayor parte de actores sociales, políticos y económicos convergen en la desaprobación del ingreso de los inversionistas de la Empresa. Este ejercicio de resistencia comunitaria en la que intervienen estos otros autores es muy importante de hacer notar, ya que el sentido de identidad y arraigo de la población isleña sumado a la gran presencia que históricamente ha tenido el sector privado de la Isla, permiten dinamizar e influir en los políticos locales. De hecho, solo los políticos del gobierno central y medios de comunicación locales arropan la iniciativa de Prospera.

En cuarto lugar: el capital transnacional ha creado y continúa creando relatos vinculados a la generación de empleos. Su poder simbólico asocia su instalación y funcionamiento a empleos de calidad, ciencia, tecnología e innovación, futuro entre otras. En esta misma línea en planteamientos institucionales históricos, FOSDEH ha denominado a esta práctica como ilusionismo, tanto el Gobierno como estos sectores privados transnacionales ofertan una serie de propuestas demagógicas encaminadas a construir una percepción colectiva de carácter

positivo de estas iniciativas para posteriormente generar un “linchamiento mediático” y estigmatizar a quienes se resisten al despojo o plantean propuestas alternativas a las extractivistas.

En quinto lugar: es necesario establecer que toda economía de enclave sea esta una ZEDE o producción energética, tiene consecuencias ambientales y sociales en el territorio circundante, por lo que apela a distintas formas de intervención social para lograr legitimidad en el tejido social intervenido. De esta manera se da en los territorios el apareamiento de fundaciones, organizaciones no gubernamentales o bajo la denominación de responsabilidad social empresarial para mediar entre las comunidades en conflicto y las transnacionales.

El objetivo final del capitalismo transnacional y los gobiernos es el de desconfliktivar los territorios para volver más fácil su intervención y despojo de recursos, a su vez esto atributa en flujos migratorios que parten de estos territorios hacia zonas urbanas o el extranjero. En el dado caso en que la resistencia comunitaria resulta inquebrantable buscan el uso de la normativa legal y la fuerza para su cometido y si esto no resulta transfieren sus concesiones a otros inversores o las convierten en demandas al estado hondureño.

Algunas Propuestas de Cambio

En esta temática es indispensable entender todos los puntos de vista de actores implicados, así como el de los contextos en los que estos influyen. De este modo algunas propuestas de cambio se enfocan en una visión global, otras en planteamientos de orden nacional y otras en el sentir comunitario y de los actores sociales que conviven a diario con las problemáticas derivadas con el modelo extractivista a gran escala que busca imponer su lógica de ZEDE.

A nivel internacional: Fue previamente planteado que la causa esencial del actual orden de cosas que vive el país desde su vida independiente, es decir ya dos siglos, se vincula directamente a la forma de inserción histórica que tuvo a la lógica capitalista. Los teóricos dependientistas plantean esto con lujo de detalle; pero en este caso es indispensable replantear de nuevo esta tesis. En la presente crisis sistémica y disputa mundial entre globalistas y estatistas se abre una ventana de oportunidades para desconectarnos de ciertas dinámicas económicas y conectarnos a otras emergentes o en su defecto reconectarnos a la misma, pero con otra lógica.

La pandemia del COVID-19 ha agudizado estas contradicciones del sistema transnacional y desnudado muchas debilidades en cadenas productivas de grandes potencias. La desconexión o para algunos, desglobalización parece

ser inminente; sin embargo, como Estado todavía Honduras no se presenta como alternativa real para suplir esos espacios de producción que sus socios capitalistas necesitarán a mediano y largo plazo.

Otro elemento para tomar en cuenta es la emergencia de nuevos bloques económicos, siempre capitalistas, que articulan a Estados de condiciones similares a la de Honduras con otras potencias globales. Bloques como los del sureste asiático, pueden ser ejemplificantes para Estados Centroamericanos e integrarse desde dinámicas más vinculadas al desarrollo humano que a las neoliberales. Todo ello requiere de un Estado-nación consolidado y con un proyecto de desarrollo democrático y participativo en que la mayoría de los sectores puedan vincularse.

A nivel nacional: siguiendo este mismo orden de ideas, lo arriba estipulado resulta utópico, ya que para lograrlo se requieren de pasos previos que deben darse al interior del país. No es nada nuevo clamar a la voluntad política o a un diálogo nacional, en la última década este tipo de iniciativas han sido utilizadas como estrategias de desgaste y desmovilización social o en su defecto requisitos impuestos por organismos multinacionales a los gobiernos para generar estabilidad política u otorgar desembolsos producto de créditos internacionales.

Si por una parte es inviable, dadas las experiencias previas, que la actual clase política pueda emprender iniciativas de participación real con otros sectores que no sean los subalternos a su lógica de control o socios en aspectos económicos, por otra cabe resaltar la debilidad de cohesión reflejada por los sectores políticos de oposición. De forma argumental y retórica varios de estos sectores plantean cambios radicales, otras reformas y algunas adaptaciones a las iniciativas transnacionales, sobre todo cuando se habla de ZEDE.

Los sectores empresariales nacionales en muchos espacios organizativos y de convergencia han demostrado la carencia de un proyecto real de desarrollo nacional y solamente se circunscriben a incorporarse de forma subalterna a la lógica transnacional. Tanto sectores transnacionales como gobierno mantienen visiones cortoplacistas e incapaces hasta el momento de apoyar cambios sustanciales encaminados a consolidar el Estado-nación acabando con sus principales males de la corrupción, impunidad, autoritarismo y extractivismo. Más bien parece tomar cada vez más una forma depredadora.

A pesar de que el panorama sea muy oscuro, iniciativas impulsadas por organizaciones de sociedad civil como los pactos fiscales, las plataformas contra la corrupción e impunidad, así como otras por la defensa de la salud y educación han generado suficientes insumos para que los mismos permitan los acuerdos mínimos para una propuesta de transformación de país. En este sentido FOSDEH plantea interesantes propuestas para el paso de un Estado neoliberal a uno basado en el bienestar. De hecho, articular este tipo de propuesta con sectores

alternativos del área social, económica, política y académica es un gran primer paso.

Un factor determinante para que este tipo de iniciativas no logren su cometido es la inmadurez política o idealismo utópico de varios líderes sociales, académicos, políticos y demás actores que realmente desean transformaciones; no obstante, esto se diferencia claramente de aquellos que retóricamente proclaman cambios, pero su objetivo es imponer sus agendas e intereses individuales o grupales por encima de los nacionales. Solamente el ejercicio democrático participativo con una agenda de reconstrucción de las simientes del país puede impulsar y darles forma a los planteamientos de la sociedad civil y a otros actores que procuran una transformación real.

Es preciso recalcar que el caos institucional que vive Honduras no es producto de la casualidad, sino una estrategia de negocio bien planificada por OFIs, sectores privados y gubernamentales vinculados a la clase capitalista transnacional. Por lo que, si se desea modificar esta lógica depredadora, los principales actores interesados son los internos, es decir los hondureños. La capacidad de identificar a estos actores, informarlos, educarlos y posteriormente impulsarlos para que sean quienes tomen decisiones a corto y mediano plazo es una labor que cada sector involucrado en propuesta de cambio debe continuar haciendo de forma articulada.

A nivel comunitario y organizacional: como se evidencia en los dos anteriores niveles, cada uno de estos es complementario del otro, de esta manera no puede existir una negociación con la clase capitalista transnacional si no hay un Estado-nación fuerte y consolidado, no puede darse este Estado sin proyectos de desarrollo impulsados por sectores pujantes que defiendan los intereses nacionales por encima de los grupales y de la misma manera estos sectores sociales, económicos, políticos y académicos deben ser la base de esta transformación.

La experiencia de Roatán y su lucha contra la ZEDE representan un buen ejemplo de este tipo de propuesta. Como fue señalado previamente las propias contradicciones de los sectores capitalistas y políticos hondureños han socavado su propia iniciativa, es decir, la ZEDE fue entendida un proyecto de desarrollo para zonas carentes de él; pero en la práctica resulta lo contrario, se convierten en voraces instrumentos legales de despojo en regiones con algunos niveles de desarrollo. Esto ha generado la posibilidad de articulación de sectores inconformes con este tipo de iniciativas.

A lo largo y ancho del país, decenas de concesiones entre las que destacan los territorios de las ZEDE se encuentran en situación de conflictividad en los que, poblaciones completas sufren el rompimiento del tejido social históricamente construido. En estos territorios han surgido insipientes movimientos de resistencia con diversidad de actores capaces de articular plataformas de lucha

y con capacidad de movilización, así como de generar propuestas alternativas; no obstante, la capacidad de articularse a nivel nacional se reduce por diversos factores vinculados a los antes expuestos.

Lograr superar la barrera de lo inmediato, luchas puntuales y marginación de los Movimientos, politización partidista al estilo tradicional, desconfianza en el otro e inmadurez son algunos elementos fundamentales para modificar patrones organizativos y culturales. Estos elementos entre otros han sido superados por algunos sectores, gracias a su experiencia de resistencia y al aporte de otro sector importante de la Cooperación para el desarrollo, Eclesiástica de base, algunas organizaciones no gubernamentales desvinculadas del capital transnacional y en menor medida académicos.

Algo que han demostrado los sectores transnacionales, sobre todo en la era informacional, es su capacidad de articularse globalmente, imponiendo sus agendas en todos los territorios, adaptándose a los elementos culturales y sociales en ellos vigentes. De esta manera las organizaciones sociales y Movimientos deben aprovechar estas herramientas en pro de su articulación, ya que los problemas que estos enfrentan son comunes a nivel global. Es así como el enfoque local debe trascender a lo global y viceversa.

La inversión en la producción de conocimientos aplicados a la defensa de los derechos humanos y construcción de propuestas alternativas debe ser prioritaria tanto de los cooperantes, centros de pensamiento y universidades. Este conocimiento debe permitir a los sectores sociales, políticos y económicos alternativos una toma de decisiones racionales que les permitan expandir su alcance y superar muchas de las barreras internas como externas que inciden negativamente en su consolidación.

Bibliografía

- Almeida, P. (2016). *Neoliberalismo y movimientos populares en Centroamérica* (Vol. 39). (UCA, Ed.) El Salvador, San Salvador.
- Barrios, R. (Lunes 24 de Enero de 2021). Honduras y Globalización y la aventura de la ZEDE. (L. Martínez, Entrevistador)
- Castell, M. (1999). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura* (Vol. III). (A. Editorial, Ed.) España.
- CEPAL. (1970). *El subdesarrollo Latinoamericano y la teoría del desarrollo*. (S. Veintiuno, Ed.) México MDC, México .
- Congreso Nacional de Honduras. (2010). *Ley Marco del Sector Agua y Saneamiento*. . Obtenido de Congreso Nacional: <http://www.congreso.gob.hn>
- Congreso Nacional de Honduras. (2012). *Ley Marco del Sector Agua y Saneamiento*. Obtenido de <http://www.congreso.gob.hn>
- Diego Quintana Roberto. (2020). De Trenes, Programas y demás Implantaciones en el Itsmo de Tehuantepec. En A. A. WALLENIUS, *Conflictos Sociales por Megaproyectos Extractivistas, de Infraestructura y Energeticos en la Cuarta Transformación* (pág. 48). Ciudad de México, México: Rosa Luxemburg Stiftung.
- Falero, A. (2015). La expansión de la economía de enclaves en América Latina y la ficción del desarrollo: siguiendo una vieja discusión en nuevos moldes. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas y Pecuarias*, 1, 145-157. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/2631/263139243020.pdf>
- FaleroAlfredo. (2011). *Los enclaves informacionales de la periferia capitalista:El caso de Zonamérica en Uruguay un enfoque desde la sociología*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República.
- FOSDEH. (2019). *Cual es el costo de la seguridad y defensa en Honduras 2002-2019*. Franisco Morazán, Tegucigalpa M.D.C.
- FOSDEH. (2020). *Ilusionismo económico, Modelo extractivista y COVID-19 en Honduras Las consecuencias en una economía debilitada*. FOSDEH, Tegucigalpa M.D.C. Honduras. Obtenido de <https://fosdeh.com/publicacion/ilusionismo-economico-modelo-extractivista-y-covid-19-en-honduras/>
- FOSDEH. (2020). La estimación del Impacto Económico Macroeconómico de la Corrupción en Honduras. pág. 26.
- FOSDEH. (2019). *Análisis de la efectividad del gasto público en protección de Derechos Humanos*. Francisco Morázan , Tegucigalpa M.D.C.
- Giddens, A. (1999). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. (Taurus, Ed.) Madrid, España.
- Giddens, A. (2009). *La política del Cambio climático*. (Alianza, Ed.) Madrid, España.
- Hendrix, R. (Lunes 24 de Enero de 2021). Honduras , Globalización y la aventura de la ZEDE. (L. Martínez, Entrevistador)

- Herrera, J. (2019). El regreso de los enclaves en Honduras en el siglo XIX: Las zonas de empleo y desarrollo económico ZEDE la versión de las ciudades Charáter rechazadas por su creador Paul Romer (2010-2019). *Anuario de Estudios Centroamericanos, Universidad de Costa Rica*, 38.
- Lara, J. y. (2009). *A Veinte años del Auge de la Maquila en Honduras*. (COMUN, Ed.) El Progreso, Yoro, Honduras: Gobierno de Aragón y Ecología y Desarrollo, ECODES de España. Obtenido de www.honduraslaboral.org
- Moran, J. (2019). Observaciones del Coronel Elihu Pinson Watkins, C.S.A. Sobre honduras y la Inmigración de Confederados. 31.
- Ortiz A. Jesus, D. F. (7 de Abril de 2016). Estudio y análisis de Zonas Económicas Especiales. Propuesta de mejoras para las zonas francas españolas actuales. *XIX*, 44.
- Pérez, D. C. (2009). Análisis del proyecto mesoamericano y su incidencia en la integración de la región centroamericana y Colombia; período de estudio: 2001-2007.
- Plan de la Alianza para la prosperidad del Triángulo norte. (2015). Triángulo Norte: Construyendo confianza, creando oportunidades. 28.
- Plan de la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte. (2015). Triángulo Norte: Construyendo confianza creando oportunidades. pág. 28. Obtenido de https://www.un.int/honduras/sites/www.un.int/files/Honduras/1-acciones_estrategicas_del_plan_de_la_alianza_para_la_prosperidad_del_triangulo_norte_folleto_07abril20151.pdf
- Regina, M. S. (2016). *La Fuerza de las Plazas: Bitácora de la indignación ciudadana en 2015* (Regina Solís ed.). (f. F. Ebert, Ed.) Guatemala, Guatemala .
- Robinson, W. (2013). *Una teoría sobre el capitalismo global: Producción, clase y Estado en un mundo transnacional* (Primera ed.). (S. Veintiuno, Ed.) Iztapalapa, México.
- Robinson, W. (2015). *América Latina y el Capitalismo Global: Una perspectiva crítica de la globalización* (Primera ed.). (S. Veintiuno, Ed.) Iztapalapa, México .
- Robinson, W. I. (2013). Una teoría sobre el capitalismo global. (S. XXI., Ed.)
- Sosa, E. (2010). La protesta social en Honduras. Edit. Federación Luterana Mundial.
- Torres S. Daniel. (2020). Las Zonas de Empleo y Desarrollo Económico (Zede), Y El perfeccionamiento de los mecanismos de despojos en Honduras. *Revista Ciencias sociales*, 19.
- Vallejo, M. (2020). *ZEDE en Honduras: reseña de una ilegalidad nefasta*. Tegucigalpa, Honduras: Eco Juris.
- Varda, F. (2017). Ciudad modelo en Honduras.
- Vivar, D. (2018). Para que los hechos no se repitan. . *ENVIO*, 46- 52.

